

EL DIARIO DE AVILA



Semana Santa - 90



DE COMPRAS

La compra del mes o el disco de moda, el traje de papá o la dichosa raqueta de Carlos... con la Tarjeta CAJAMADRID, en los establecimientos con Servicio Telecompra, ya se puede comprar de todo. Con toda comodidad.



DE VIAJE

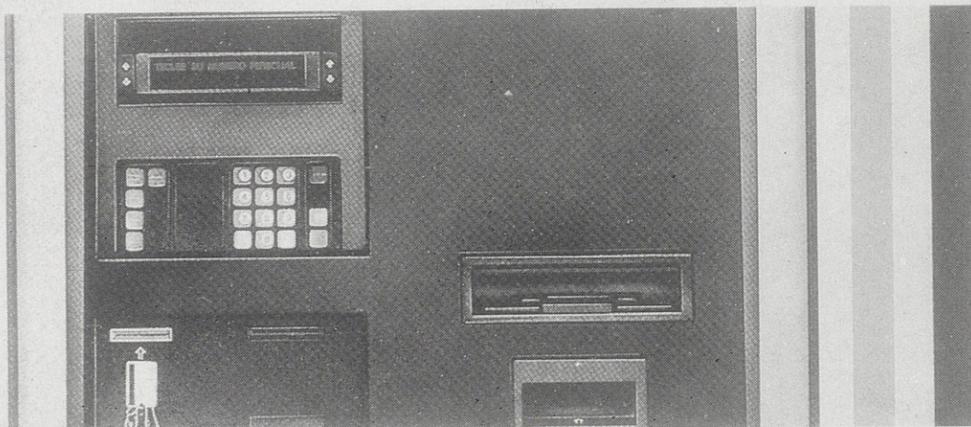
Si va de viaje, llévese su tarjeta Cajamadrid..., y carretera.

Más de 500 Cajeros Automáticos de la Caja de Madrid y otros 5.000 de las Cajas de Ahorros Confederadas le atenderán allí donde Usted vaya. Con toda facilidad.



DE FIESTA

Reunión de amigos, o aniversario de boda, comida de trabajo o cena familiar..., cuando tenga algo que celebrar, tenga a mano la Tarjeta CAJAMADRID. Quedará bien sin tener que llevar dinero encima. Con toda seguridad.



DE DIA Y DE NOCHE

Con la Tarjeta CAJAMADRID su dinero siempre estará a su disposición. Cualquier día, incluso sábados y festivos, a cualquier hora y en cualquier lugar. Los Cajeros de la Caja de Madrid están de guardia las 24 horas del día, para atenderle con toda rapidez.

SIEMPRE CON LA TARJETA CAJAMADRID.



CAJA DE MADRID

EN ÁVILA: C/ SAN MILLÁN, 1

Teléf. (918) 22-61-05

05001 ÁVILA

Experiencias de Cristo Resucitado



Es posible algún modo de experiencia, una certeza clara de su presencia, un trato, una amistad, aunque sea siempre en la fe, en la noche de la fe, fe oscura pero cierta y segura?

No es fácil captar desde fuera el mundo de la fe. Y no debiéramos extrañarnos de que muchas veces mucha gente se quede en la corteza. Es una vivencia tan original la fe...

Se me ha ocurrido pensar en ello con ocasión de los días que se acercan. Es ya Semana Santa. Pronto estamos muchos a conmemorar algo muy singular: la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo. Pero... ¿qué puede entenderse desde fuera?

Se puede entender —hasta cierto punto— lo de la pasión de un hombre, su muerte y una muerte genesora en la cruz. Pero... ¿y la resurrección? ¿Es posible creer hoy en la resurrección de un hombre, se preguntará más de un no cristiano? Y... ¿cómo creemos hoy los cristianos en Jesucristo Resucitado: sólo porque nos lo han dicho, nos lo han transmitido —lo cual es, ciertamente, fundamental y muy importante—, pero viéndolo sólo como un dato de la lejana historia y sin que hoy podamos tener ninguna experiencia? O... —y

aquí entra lo singular—, porque Jesucristo resucitó y vive para siempre, ¿es posible algún modo de experiencia, una certeza clara de su presencia, un trato, una amistad, aunque sea siempre en la fe, en la noche de la fe, fe oscura, pero cierta y segura?

Cualquier cristiano, con un mínimo de vida de fe, sabe que este último es el caso. Como le decían sus paisanos a la mujer samaritana, cualquier cristiano que lo sea puede afirmar en una u otra medida: "Ya no creemos por lo que tú dices, nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el salvador del mundo" (Jn. 4,42).

Pero... ¿es ésta verdad? ¿Se puede hoy "ver" y "oír" de alguna manera a Jesucristo? ¿Podemos tenerlo por una persona viva y entrar en amistad con Él?

Suele decirse que vale más un testimonio que mil palabras. Y un testimonio deseo hoy brindar a los lectores. Podrían traerse tantos... Pensemos en Pablo de Tarso, Agustín de Hipona, Teresa de Jesús, Blas Pascal, Carlos de Foucauld...

Vaya sencillamente uno. Uno ciertamente muy singular. De una enorme fuerza. El del profesor García Morente a la hora de su conversión.

No es momento de evocar con detalle el clima histórico —España está en plena guerra civil—, ni siquiera el itinerario interior de García Morente. Baste recordar la experiencia central de aquella noche, 29 al 30 de abril de 1937, en que don Manuel García Morente se queda sólo en un pisito de París y, filósofo como era, comienza a cavilar, a querer descubrir un sentido a su vida y a las peripecias que le circundan, y pasa por diversos estados psicológicos, con la tentación, incluso, de quitarse la vida hasta lo que él mismo califica de *hecho extraordinario*, después de escuchar por radio, ensimismado, un trozo de *La infancia de Jesús* de Berlioz.

Pasemos no pocos detalles, interesantes todos, de esa noche y recojamos de su pluma la narración estremecida de aquel momento central en que, después de haberse quedado algún instante

dormido con el pensamiento en Jesús, despertó

"bajo la impresión de un sobresalto inexplicable. No puedo decir exactamente lo que sentía: miedo, angustia, aprensión, turbación; presentimiento de algo intenso, formidable, inenarrable, que iba a suceder ya mismo, en el mismo momento, sin tardar. Me puse de pie, todo tembloroso, y abrí de par en par la ventana. Una bocanada de aire fresco me azotó el rostro."

Volví la cara hacia el interior de la habitación y me quedé petrificado. *Allí estaba Él*. Yo no lo veía, yo no lo oía, yo no lo tocaba. Pero Él estaba allí. En la habitación no había más luz que la de una lámpara eléctrica de esas diminutas, de una o dos bujías, en un rincón. Yo no veía nada, no oía nada, no tocaba nada. No tenía la menor sensación. *Pero Él estaba allí*. Yo permanecía inmóvil, agarrotado por la emoción. Y le percibía, percibía su presencia con la misma claridad con que percibo el papel en que estoy escribiendo y las letras —negro sobre blanco— que estoy trazando. Pero no tenía ninguna sensación ni en la vista, ni en el oído, ni en el tacto, ni en el olfato, ni en el gusto. Sin embargo le percibía allí presente, con entera claridad. Y no podía caberme la menor duda de que era Él, puesto que le percibía, aunque sin sensaciones. *¿Cómo es esto posible? Yo no lo sé. Pero sé que Él estaba allí*

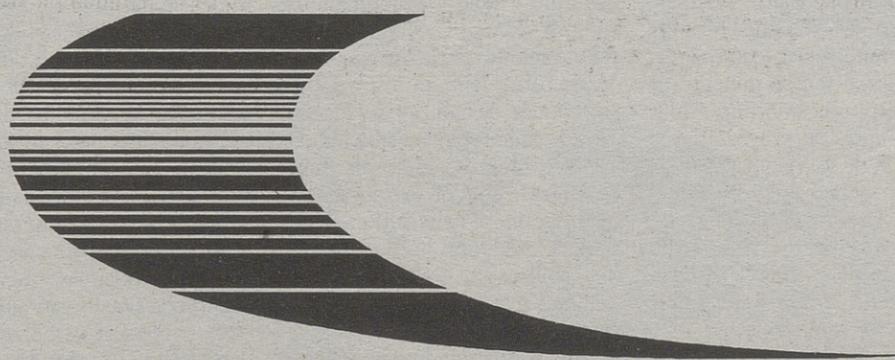
presente y que yo, sin ver, ni oír, ni oler, gustar, ni tocar nada, le percibía con absoluta e indubitable evidencia. Si me demuestra que no era Él o que yo deliraba, podré no tener nada que contestar a la demostración, pero tan pronto como en mi memoria *se actualice* el recuerdo, resurgirá en mí la convicción inquebrantable de *que era Él, porque lo he percibido*."

No es fácil captar desde fuera el mundo de la fe. El profesor García Morente, agnóstico convencido hasta esa noche, no podía ni vislumbrarlo. Después de esa experiencia, todo será para él distinto, nuevo, insospechado.

Es original el mundo de la fe. Y viene bien recordarlo ahora, en Semana Santa. Contemplando a Cristo preso, azotado, coronado de espinas, con la cruz a cuestas camino del Calvario, crucificado, sepultado, pero confesándolo y "experimentándolo" —en una y otra medida— resucitado.

No hace falta esperar a gracias tan extraordinarias como las del profesor García Morente para ello. Bastan los caminos sencillos y ordinarios por los que Él se hace presente: la Palabra, la propia conciencia, la comunidad, la oración, los sacramentos, los pobres, los pastores... Que, si los cuidamos bien, aunque no veamos a Cristo con los ojos corporales, como decía Santa Teresa, "muchos modos tiene Él de mostrarse al alma por grandes sentimientos interiores y por diferentes vías" (C.P. 34, 10).

† Felipe Fernández
Obispo de Avila.



SANITURG

ASISTENCIA MEDICA DE URGENCIA
AVDA. DE PORTUGAL, 47-1º2. AVILA

252525

TELEFONO PERMANENTE DE 24 HORAS

SEMANA SANTA

Este año desfilan 25 imágenes o grupos escultóricos durante la Semana Santa abulense

Once procesiones recorrerán la ciudad de día y de noche

Venticinco son las imágenes o grupos escultóricos que desfilan este año, durante el día o por la noche, en las once procesiones organizadas por la Junta de Semana Santa abulense. Aunque toda la imaginería es de gran factura, algunas son de un valor escultórico excepcional, en razón a su antigüedad y al artista que las realizó; otras no son ciertamente originales, sino copias de algunas existentes en diversas localidades del sur del país. Finalmente, entre estas venticinco obras se cuenta también con tallas que han sido realizadas más recientemente, por encargo de las diferentes cofradías o patronatos. En su conjunto, la Semana Santa abulense puede considerarse, en este aspecto concreto, muy rica y espectacular.

Ávila. Juan Ruiz-Ayúcar

El imaginero de Valladolid, Gregorio Fernández, cumbre en Castilla del arte religioso, realizó a mediados del siglo XVII varias obras de gran importancia para el amueblamiento de la iglesia de La Santa. Junto al gigantesco retablo del altar mayor, y las imágenes de San Juan de la Cruz y de la Virgen del Carmen, se encuentra en dicha iglesia las magníficas tallas de Santa Teresa y de Cristo amarrado a la columna, que Gregorio Fernández concibió como grupo escultórico, inspirado en distintos escritos de La Santa sobre el particular, por ejemplo, cuando relata en el Libro de la Vida su visión de la imagen del *Cristo muy llagado, y tan devota, que mirándola, toda me turbó de verle tal, porque representaba bien lo que pasó por nosotros*.

A finales del siglo XVII fueron separadas las dos imágenes y, desde entonces, La Santa se encuentra en su camerino, donde nació, y el Cristo se halla en la primera de las antiguas capillas del lado de la Epístola. Fue gracias a esto como desde hace muchos años la imagen de Cristo atado a la columna era paseado en procesión durante la Semana Santa. Pero esta costumbre ha sido interrumpida este mismo año, siendo sustituido por otra imagen, inspirada en el mismo pasaje evangélico, que se encuentra en la capilla de la Soterraña de la basílica de San Vicente. Esta imagen es mucho más antigua, pues ya se encontraba en el

altar que fue consagrado el 5 de noviembre de 1574 por el obispo de Troya, Don Rodrigo Vázquez Dávila. En esta composición, la columna a la que se halla amarrado el Cristo es prácticamente de su misma altura.

También en esta cripta, pero en el altar del ábside izquierdo, frente a la escalera de descenso, está la imagen de San Pedro que seguramente desfilará el Martes Santo. Es de estilo barroco, al igual que el retablo donde se encuentra situado, y sería la primera vez que es sacado en procesión durante la Semana Santa.

Cristo de los Ajusticiados

Otra obra de bellísima factura y seguramente la más popular de cuantas desfilan en Ávila es el Cristo de los Ajusticiados, llamado así porque antaño acompañaba a los reos el día de su ejecución. Su autor es desconocido, aunque muchos apuntan la posibilidad de que sea obra del imaginero sevillano Martínez Montañés. Sea como fuere, esta magnífica talla lleva tiempo inmemorial saliendo en procesión durante la Semana Santa. Su propietaria es la Cofradía de la Vera Cruz, y su exposición permanente en la ermita del Humilladero hubo de suspenderse por la ruina que amenazaba al edificio, —ahora felizmente en estado de restauración por la Junta regional— y trasladado a la Catedral, donde se encuentra. El Cristo de los Ajusticiados desfila en las procesiones del Jueves Santo y en el Vía Crucis de la madrugada del Vier-



Un momento de la procesión del Paso de El Cristo de las Batallas

ARCHIVO

nes Santo, en torno a la muralla iluminada, formando un conjunto de gran emoción y vistosidad plástica.

Tiene la Cofradía de las Angustias de San Nicolás dos tallas espléndidas; la primera es una Virgen que da nombre a la hermandad, y la segunda un cristo en la Cruz, denominado de la Agonía. La imagen de la Virgen lleva en su regazo al Cristo desprendido, formando un dramático conjunto de gran fuerza expresiva. Su autoría se revela de Juan de Juni, el imaginero de origen francés que trabajó prácticamente toda su vida en Castilla y, fundamentalmente en la provincia de Valladolid. Es, con Gregorio Fernández, la cumbre del arte religioso en la región castellana. En Ávila contamos, entre sus mejores obras, con el extraordinario sepulcro en alabastro de San Segundo, existente en la ermita de su nombre.

Obra muy antigua es el Santo Sepulcro que desfila el Viernes Santo. Dentro de una urna acristalada se halla el Cristo sepultado, cubierta su desnudez con un sudario blanco, situación por la cual se impide contemplar en

toda su exacta visión la belleza de esta singular talla. Le sigue en la procesión la Virgen Dolorosa, imagen del presente siglo de la que es autor el gran imaginero contemporáneo Aniceto Marinas, de origen segoviano, quien ha representado con toda perfección a la madre de Jesús con el rostro compungido y lloroso, cruzando los dedos en acto contemplativo de la trágica muerte de su hijo.

Cristo de las Batallas

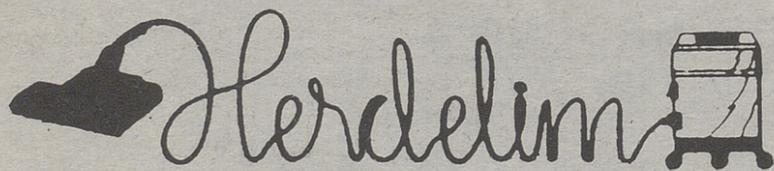
El miércoles Santo desfila una de las imágenes más entrañables de nuestra ciudad y de gran significado histórico. Se trata del Cristo de las Batallas. Su autor es desconocido, pero no sus circunstancias, puesto que era la imagen que acompañaba a los Reyes Católicos en sus reconquistas bélicas contra el sarraceno. De ahí su pequeño tamaño y el hecho de aparecer Cristo tan sólo de medio cuerpo. Custodiado celosamente por las monjas de Mosén Rubí, desde hace algunos años no salía en procesión, al ser sustituido por una imagen que fue bautizada con el mismo nombre,

realizada hace escaso tiempo y que se conserva en la iglesia de San Pedro. Este año saldrán las dos, aunque en distintos cortejos, durante la noche del miércoles Santo.

Son otras muchas las imágenes de calidad escultórica existentes en los desfiles procesionales de Ávila y, aunque no sean originales, destacaremos una serie de grupos escultóricos de gran valor que desfilan el Jueves Santo. Son los correspondientes a la Santa Cena, La Oración del Huerto, Prendimiento, y Caída, que su autor copió con toda exactitud a las que el gran imaginero murciano Salzillo realizó en el siglo XVII y que desfilan habitualmente en las famosas procesiones de aquella ciudad, junto a otras bellísimas composiciones del mismo autor.

En este apartado de las copias de imágenes también hemos de citar a la Virgen de la Esperanza, por ser una extraña inclusión en Castilla del abigarrado estilo andaluz, que afecta incluso al dosel bajo el que es paseada. Esta imagen es igual a muchas de las que desfilan por estas fechas en Sevilla, Córdoba o Málaga, pero fundamentalmente recuerda a la Virgen de Triana. Su salida se produce el Lunes Santo, acompañada del crucificado Cristo de la Ilusión, que se venera en la ermita de Las Vacas.

BULENSE



MAQUINARIA Y SUMINISTROS DE LIMPIEZA

- CARROS PARA CADA NECESIDAD
- CUBOS Y CONTENEDORES DE BASURA
- LAVAVAJILLAS MANUAL Y AUTOMÁTICO
- DETERGENTES
- VILEDA (DIVISION INDUSTRIAL)
- SCOTCH-BRITTE (DIVISION INDUSTRIAL)

DISTRIBUIDOR OFICIAL DE



- Aspiradoras
- Fregadoras-abrillantadoras
- Fregadoras automáticas
- Productos químicos
- Mopas
- Carros para limpieza
- Alfombras de goma
- Ceniceros-papeleras

- SECAMANOS PAPEL Y ELECTRONICOS
- DOSIFICADORES GEL E INSECTICIDA
- AMBIENTADOR
- GAMUZAS, BAYETAS, FREGONAS, GUANTES DE GOMA, BOLSAS DE BASURA, ETCETERA.

C/ Félix Hernández, 6-8 Local (Transversal a las calles Jesús del Gran Poder y Alférez Provisional)

☎ 22 66 84 - 05003-AVILA

1

Eduardo Ruíz Ayúcar, más de medio siglo de cofrade y penitente

A sus 82 años continúa vistiendo los hábitos del Real ilustre Patronato de Nuestra Señora de las Angustias y Santo Sepulcro



Eduardo Ruíz Ayúcar durante una charla

ARCHIVO

Ávila. F.J. Rodríguez

Eduardo Ruíz Ayúcar lleva más de treinta años de presidente del Real e Ilustre Patronato de Nuestra Señora de las Angustias y del Santo Sepulcro. En la siguiente entrevista analiza someramente lo que ha sido su más de medio centenar de cofrade en esta cofradía. Habla también de la historia de este Patronato. Cómo surgió de la unión de dos

cofradías que nacieron en el siglo XVII, y que en 1815 decidieron integrarse en una sola, ante la penosa situación en que se encontraban, tras la invasión napoleónica.

Siempre es un placer dialogar con Eduardo Ruíz Ayúcar. Su conocimiento de la historia de Ávila, en sus más mínimos detalles, y su prestancia de buen conversador, hacen de este octogenario abulense uno de los personajes más activos y consultados del mo-

mento actual por diversos sectores de la vida abulense. Fumador empedernido de puros —señala que suele fumarse unos ocho puros diarios—. Comenta que un grupo de amigos habían calculado que los puros consumidos a lo largo de sus 82 años de vida podrían equivaler a la distancia que hay entre Ávila y Villacastín (unos treinta kilómetros). Es cronista oficial de Ávila y Arévalo. Miembro de las Reales Acadé-

mias de la Historia de España y de Venezuela, y desde hace más de treinta años, presidente del Real e Ilustre Patronato de Nuestra Señora de las Angustias y del Santo Sepulcro.

Eduardo Ruíz Ayúcar reconoce que el cofrade cuando sale en procesión se siente invadido por el ambiente que reina entre los pasos, las imágenes. "Es una forma de oración. Uno se integra en la procesión, lo mismo si va encapuchado o si van sin capuchón. No es una diversión o entretenimiento. Creo que el que va acompañando va por devoción. Muchas de las damas que van en la procesión van rezando el rosario durante parte del recorrido".

Precisamente esta devoción fue lo que en el año 1935 hizo a Eduardo Ruíz Ayúcar incorporarse al Real e Ilustre Patronato de Nuestra Señora de las Angustias, "por que previamente había pertenecido al Patronato de la Virgen de las Angustias de Arévalo".

Esta devoción también ha sido la que le ha llevado a inscribir a sus hijos a esta cofradía; otro tanto está sucediendo con sus nietos, que son los que en estos momentos han recogido el testigo de la tradición familiar. Pero D. Eduardo cada Viernes Santo continúa saliendo en la proce-

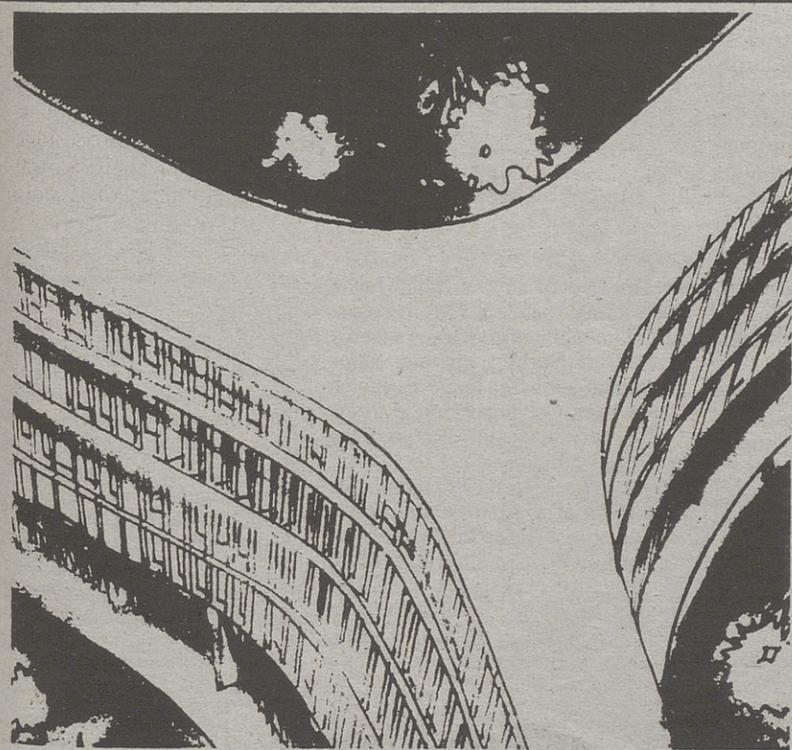
sión, como ya lo hiciera en 1935. Durante los últimos treinta años como presidente de este Real Patronato. Al parecer, antes de llegar a la presidencia de este patronato, la junta directiva del mismo, en sus puestos de presidente y vicepresidente, se renovaban cada año. Desde que es Eduardo Ruíz Ayúcar accedió a la presidencia, ningún otro cofrade ha querido presentarse para sustituirlo. Él insiste que son muchos los años que ya lleva en la presidencia y que debería presentarse gente nueva para dar vitalidad a esta cofradía, que según él necesita de savia nueva.

Dos cofradías

El Real e Ilustre Patronato de Nuestra Señora de las Angustias y del Santo Sepulcro son dos cofradías que se integraron en el año 1815, después de la invasión napoleónica.

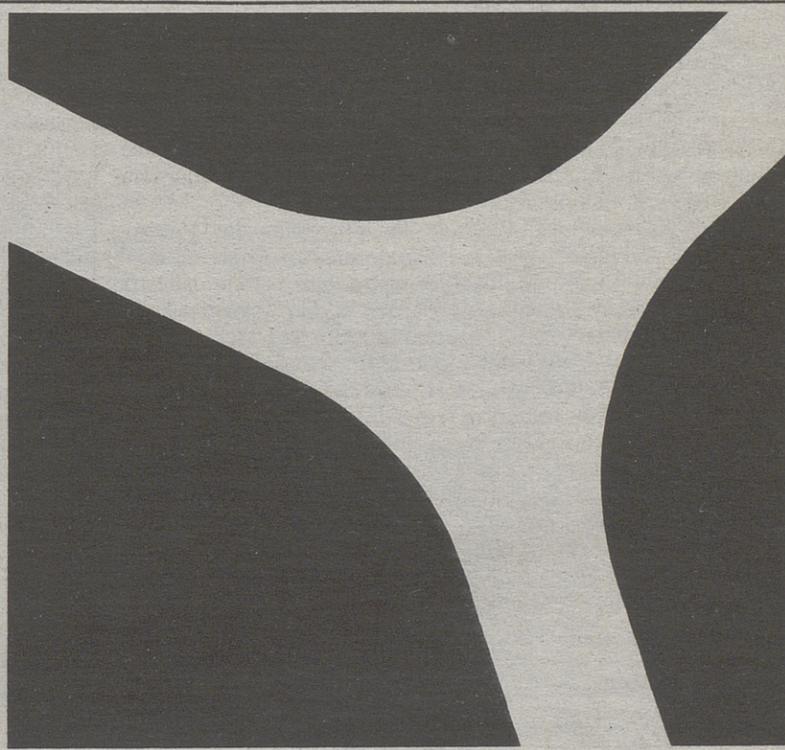
La Cofradía del Santo Sepulcro data del 26 de diciembre de 1754. El obispo Pedro González, contribuyó a su fundación. Entre sus objetivos figuraba enterrar a los muertos cuyas familias no tenían posibilidades económicas para afrontar los gastos que conllevaba un entierro. En realidad todas las cofradías nacieron con un sentido humanitario.

PASA A PÁGINA SIGUIENTE



NUESTRO PRESENTE

126 años de
Solvencia
Prestigio
Servicio a nuestros clientes
Claridad en la información
Experiencia
Solidez
Ilusión por el futuro
□ □ □



TU FUTURO

COMPLETA SEGURIDAD

 Grupo Asegurador
CATALANA/OCCIDENTE
Aseguradores desde 1864

PREGUNTE EN NUESTRA SUCURSAL DE ÁVILA. PL. ITALIA, 2 TLEF.: 21 11 55 (2 LÍNEAS)



Desde 1944 las procesiones abulenses de la Semana Santa comenzaron a adquirir una cierta notoriedad

ARCHIVO

2

VIENE DE PÁGINA ANTERIOR

También ocurría así con la cofradía más antigua de las que existen en Ávila, la del Santo Patronato de la Vera Cruz, que data del siglo XVI. Los cofrades acompañaban a los reos de muerte que iban a ser ajusticiados y socorrían a sus viudas. Esta cofradía ha venido desempeñando estos servicios hasta finales del siglo, cuando se prohibieron las ejecuciones en público.

La Cofradía de las Angustias data de finales del siglo XVI y practicaba las obras de caridad bajo la protección de esta advocación a la Virgen. Con la invasión francesa, en 1809, las tropas del ejército invasor desvalijaron todas las propiedades de la Virgen de las Angustias. Según señaló Ruíz Ayúcar, hay un acta muy patética en el libro de la Cofradía, relatando estos hechos. Ante esta situación precaria en que habían quedado las dos cofradías, decidieron unirse hacia el año 1815, después de la invasión napoleónica.

Cofradías en 1935

Las cofradías en 1935 estaban mortecinas, según reconoce Eduardo Ruíz Ayúcar. "Sin embargo había bastante activi-

dad piadosa en las novenas que organizaban, en los triduos y en los distintos actos religiosos. Y es que la persecución religiosa animó a los católicos abulenses a volcarse en este tipo de actos. Durante estos años de la República, la Catedral de Madrid hubo de regalar a la de Ávila tres copias de imágenes de Salcillo. Son los pasos que salen el día de Jueves Santo en la procesión que organiza el Patronato de la Vera Cruz.

Fue a partir del año 1944 cuando las procesiones abulenses comenzaron a adquirir una gran importancia debido a una campaña que relizaron las fuerzas vivas de la ciudad. Recuerda Eduardo Ruíz Ayúcar que fueron años de sensacionales procesiones de Semana Santa, donde no faltaban ni los soldados romanos a caballo, que prestaba la Academia de Intendencia.

La procesión del Viernes Santo, que organizaba el Real e Ilustre Patronato de Nuestra Señora de las Angustias y del Santo Sepulcro, fue acogida durante esos años como si fuera una institución benéfica, ya que en la procesión salían el alcalde y los concejales con levita y chistera y con la banda municipal. Esta, según recuerda Ruíz Ayúcar, era una de las procesiones más populares de Ávila, junto con la de la Santa y la del Corpus.

La segunda muerte de Lázaro

FERNANDO ALDA SÁNCHEZ

Continuación apócrifa y fragmentaria de un capítulo del Evangelio según San Juan

A José Jiménez Lozano, por sus "Parábolas y Circunloquios"

I
Estaba mirando el sol ponerse en las colinas, entre las datileras. Era una tarde suave en la que la luz, adormecida, invitaba a la melancolía. Lázaro sintió en sus labios el agua fresca recién extraída del pozo al beber del cuenco de barro. Sobre las azoteas de la ciudad el sol dejaba penachos de fuego, violentos tizones que se extinguían al avanzar las sombras.

Lázaro llevaba ya unos días enfermo, y el único consuelo posible era una avejilla incendiada de colores, que trinaba en el alféizar de su ventana, que miraba al poniente. Estaba solo, con un viejo sirviente, Eliezer, que tomó a la muerte de sus hermanas, Marta y María.

En las últimas horas su enfermedad, el mismo oscuro mal que le aquejara la otra vez y que ya le obligara a vestir sudario. Ciertamente, ahora no estaba Él, para decirle, "Lázaro, sal afuera", aunque ya no tenía miedo a la muerte, pues creía firmemente en la otra vida, eterna ya, como él mismo bien sabía tras su resurrección.

El sol terminó por hundirse en las sombras en la línea del horizonte, y tras el profundo y umbrío beso de la noche llamó a Eliezer.

Que se acostase y cerrase bien con el tranco la puerta de la casa, no vayan a darnos una sorpresa los bandidos. Que no se preocupe por él, que le echase encima la manta de lana nueva, por el lento, y que dejase descornado el velo del ventano, que quería mirar las estrellas.

Eliezer obedeció en silencio, como quien acata una última voluntad y bajó al piso de abajo para trancar la puerta. Luego, con la lámpara de aceite, se acercó hasta el establo, para comprobar el estado de la asnila, que ya dormía.

II

Era pasado el filo de la media

noche cuando Lázaro volvió a llenar la lámpara de aceite, como Él había dicho en una ocasión, para estar a la espera, prevenido. Tenía su conciencia en orden y su espíritu en calma.

Por encima de todas las estrellas sobresalía, por su brillo, como un filo, una, hermosa. Al tiempo, casi justo al lado, se deslizó una estrella fugaz. Quizá era la señal de lo Eterno, que llamaba.

Recordó, en ese instante, su otra muerte. La agitación de sus hermanas ante su gravedad, y, sobre todo, los nervios de las dos mujeres ante la tardanza de Jesús de Nazaret, su buen amigo, que podía salvarle. En aquella ocasión él apenas si se enteraba de nada, salvo de la agitación, del ir y venir femenino, nervioso y delicado, por las estancias de la casa. Estaba semiinconsciente, y, en su duermevela, creyó tener un sueño, como si un ángel, una vez muerto Lázaro y en el abandono del sepulcro, penetrase en la tumba, al tiempo que sonaba una voz que le obligaba a salir afuera, impulsado por las delicadas manos del ángel y rodaba la losa con estrépito.

Pero ahora no sabía si lo había soñado o si era el recuerdo tan sólo de lo que le contaron sus hermanas y su amigo, Jesús de Nazaret, aunque también podría ser cosa de la edad, pues la memoria le flaqueaba y su vida, o sus dos vidas, tras la resurrección, estaban envueltas como en una nebulosa o eran un espejismo del desierto que los muchos años y la creciente enfermedad iban agravando.

III

De nuevo, una estrella fugaz cayó en la noche. Y Lázaro recordó, como sabían todos los afectos a Jesús de Nazaret, que una estrella indicó a los tres hombres sabios del Oriente el lugar donde Jesús había nacido, en un establo a las afueras de Belén.

Y al recordar, en ese momento, cuando Marta, María y él, Lázaro, conocieron a Jesús de Nazaret, se le oscureció la memoria y lloró, como Pedro, el pescador, cuando le negó tres veces, y le vinieron a la cabeza las imágenes de la Pasión, cuando el Cristo fue condenado

por los sacerdotes y murió en la Cruz. Aunque luego, y prefería este otro recuerdo, resucitó, como él, Lázaro, a los tres días y esa jornada fue de júbilo y de triunfo.

IV

La lámpara titilaba con la brisa de la noche, en medio del silencio, como diciéndole que estuviese alerta. Habían pasado ya muchos años desde que Jesús ascendiera a los cielos, y cuatro de la muerte de María y tan sólo uno de la desaparición de Marta.

Para ellos, los cristianos, eran momentos difíciles. Roma hacía tiempo que había iniciado la persecución en todo el mundo de los cristianos. Lázaro, aunque ya viejo, recibía aún cartas de las distintas comunidades cristianas diseminadas, como pequeñas lámparas ardiendo en la noche, por todo el orbe: de Éfeso, de los gálatas, de Roma... Las peores noticias eran, sobre todo, de Roma. La crueldad del Imperio se había cebado con ellos, gentes humildes, que creían en una Vida Nueva. Al menos, aunque los tiempos fueran difíciles, la Iglesia estaba organizada.

V

Y entonces tuvo una visión, quizá la misma que recordaba de hace tantos años, en el duermevela de su enfermedad, cuando murió por primera vez, y que luego el evangelista, Juan se llamaba, escribió:

"¿Dónde le pusisteis? Ven, Señor, le dijeron, y lo verás. Entonces a Jesús se le arrasaron los ojos en lágrimas. En vista de lo cual, dijeron los judíos: Mirad cómo le amaba. Más algunos de ellos dijeron: Pues este que abrió los ojos a un ciego de nacimiento, ¿no podría hacer que Lázaro no muriera? Finalmente, prorrumpiendo Jesús en nuevos sollozos, que le salían del corazón, vino al sepulcro, que era una gruta cerrada con una gran piedra. Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, hermana del difunto, le respondió: Señor, mira que ya hiede, pues hace cuatro días que está ahí.

PASA A PÁGINA SIGUIENTE

Limpiezas "Brillo"

- Oficinas y despachos
- Locales comerciales
- Comunidades
- Garajes
- Cristalerías

- Lavado y secado de moquetas
- Pulido y cristalizado de terrazos y mármoles
- Acuchillado y barnizado de parquetes
- Primeras limpiezas generales
- Instalación de pisos acrílicos y abrillantado de éstos

PRESUPUESTOS SIN COMPROMISO

Caballeros núm. 16

Teléfonos: 25.04.46 / 22.14.46

VIENE DE PÁGINA ANTERIOR

Díjola Jesús: ¿No te he dicho que si creyeres verás la gloria de Dios? Quitaron, pues, la piedra. Y Jesús, levantando los ojos al cielo, dijo: ¡Oh, Padre, gracias te doy porque me has oído! Bien es verdad que yo ya sabía que siempre me oyes, más lo he dicho por razón de este pueblo, que está alrededor de mí, con el fin de que crean que tú eres el que me has enviado. Dicho esto, gritó en voz muy alta y sonora: Lázaro, sal afuera".

Y entonces el ángel le empujó por los hombros al tiempo que se movía la piedra. Afuera la luz, diáfana, de un día de primavera en Betania. El perfume del sol, esa sensación de atravesar las tinieblas, abrazos, besos, lágrimas de alegría y luego, desliar el sudario y, al fondo, la negra boca de la cueva del sepulcro, que resplandecía, como si el ángel siguiera allí. Sus ojos, que habían llorado, húmedos, brillantes, resplandecientes; sí, era Él, que había venido. Cuando terminó la visión, sintió ruido en el establo. Quizá la asnilla que se revolvió, inquieta, presintiendo algo, entre la paja.

VI

Sí, Lázaro había muerto ya una vez, y luego resucitado. Pero los príncipes de los sacerdotes quisieron acabar con su vida. Fue antes de que Jesús entrase en Jerusalén, entre palmas y ramos, montado en una asnilla como la que ahora, desvelada, se agitaba en el establo.

Lo contó, también, Juan el evangelista. Y bien cerca que estuvo de no salvar su pellejo, de cómo le buscaban, que hasta tuvo que esconderse en un aljibe, en la casa de unos parientes.

No hacía unos días que lo había comentado con Eliezer, el viejo sirviente.

Las cabezas más altas de los sacerdotes, y bien visibles que eran en las ceremonias del templo, habían decidido quitarle la vida, como luego se la quitarían a Jesús.

Que no era más que envidia, le decía a Eliezer, que ya se sabe, los poderosos siempre son celosos del propio poder, y están siempre dándole vueltas a si me quitas estos partidarios o estos partidarios se han ido con otro, y siempre lo mismo. Está claro, Eliezer, a mí me quisieron quitar de en medio, porque decían que tras mi resurrección los judíos se iban con Jesús y no con ellos, los sacerdotes, que siempre hay que ocultar la verdad, y enmascararla, y a ellos el Cristo les estaba haciendo daño. No sabían cómo digerir su nuevo Mensaje, y se ve que en la cabeza les daba vueltas, como los collares de cuentas, una idea fija: se quedaban sin partidarios. Pero salvé el pellejo, por poco, aunque yo era un claro símbolo del Mensaje de Jesús. ¡Qué apuradas estuvieron mis hermanas!

Pero luego volvió a verle. Cerrando en casa, en Betania, cuando María tomó una libra de perfume de esencia de nardos. Bien recordaba ahora aquella noche. ¡Qué distinto a ese otro negro viernes, cuando se hicieron las tinieblas, después del prendimiento, cuando el Cristo agonizaba en la Cruz! Lázaro también estuvo allí. ¿Cómo podía faltar? Y sentía la rabia de no poder cambiar nada.

FINAL

Sería cuando comenzó a clarear la luz del día, la lámpara de aceite todavía ardiendo, cuando Lázaro, con el primer canto de los pajarillos, desdibujados, claro, sobre el alféizar del ventano, expiró.

Eliezer subió tranquilo las escaleras hasta la alcoba de su señor, como el que sabe el desenlace, esperando que su amo ya estaría muerto y en la otra vida que Jesús les había enseñado.

Cerró los ojos a Lázaro y quiso dejar descuido el velo de la ventana, para que la luz perfumara la estancia. Luego, saliendo en silencio, con profundo respeto, fue a buscar una nueva gruta donde enterrar a Lázaro, quizá la misma que la otra vez.

En el establo la asnilla se había soltado del ronzal, y salió al patio. En sus ojillos oscuros la tristeza dejó un surco húmedo y misterioso.

El sol de primavera siguió ascendiendo por el cielo y las voces de las personas que iban al mercado comenzaron a sonar.

NOTA

Este texto que reproduce una continuación apócrifa y fragmentaria de un capítulo del Evangelio según San Juan fue hallada en el

archivo de una vieja abadía, hoy ya en ruinas, del siglo XII, en la provincia de Ávila. Al parecer, según indagaciones efectuadas por el transcriptor de la misma, pues está escrita en griego antiguo, podría haber llegado hasta Avila, desde Oriente, merced a algún cruzado, que hubiese estado en Tierra Santa. Como es sabido, en esa época fueron muchos los esforzados hombres que hasta allí viajaron, a luchar contra el infiel, para liberar los Santos Lugares. Es posible que, entre las muchas reliquias que se trajeron entonces, viniera esta continuación apócrifa, es decir, de la que no se conoce el autor, y fuera depositada en esta vieja abadía. Aunque nada puede afirmarse con entera certeza. El texto no está completo, por lo que ofrecemos únicamente los fragmentos conservados. El resto debió quemarse en un incendio, en el siglo XV, en la abadía, que fue reconstruida posteriormente, a juzgar por la tizne de los pergaminos en los que está escrito el texto que ofrecemos. Lógicamente el lector comprenderá que no se trata más que de una simple ficción, sin rigor histórico alguno, puesto que en la investigación que el transcriptor ha seguido no se ha podido encontrar referencia histórica alguna ni datos o evidencias que pudieran arrojar alguna luz sobre el asunto.

JUEVES SANTO, TERESA

I. La procesión

Ese canto en la humilde procesión y en el suelo tiernas espadañas. Remendado palio de pobres cañas, que acoge al Dios de nuestra Redención.

Sor Teresa, en su infinita pasión, inunda de caridad sus entrañas. H Huele a yerbas, a romero de brañas, a harinas y a parras de ilusión.

Que hora divina esta del Jueves Santo, donde el Maestro nuestra carne toma y se hace íntimo amigo y compañero.

Con El, la creación es ya un encanto. ¡Es más bello el vuelo de la paloma!, ¡Es más celestial el diario sendero!

II El incensario

Ese ruido de cadenas sobre el incensario, ese murmullo de plata. Esos corporales, seda y nata; esos cirios, que manan pura miel.

Gozan el olivo y el laurel, se estremece la violeta en su mata. El alfiler, la toca y la alpargata, pues Jesús se hace en la eucaristía fiel.

"Para estar contigo es poco un vida", resuena en el corazón de Teresa, que tanto por caminos se ha perdido

"¡Déjame sentirme contigo herida, bien abrazada a la cruz que embelesa. ¡Mi Cordero de Dios enternecido!"

III. Los cánticos

Como en el hondón del alma un riachuelo, así brota aflautada melodía. El "Pangelingua" es dichosa alegría entre nubes de azul y caramelo.

" Jesús, muy cerca de mí ¡qué con suelo!", sor Teresa a sí mismo se decía. "¡Ay!, Hostia sagrada de mi abadía. ¡Ay!, alas de mis ángeles en vuelo"

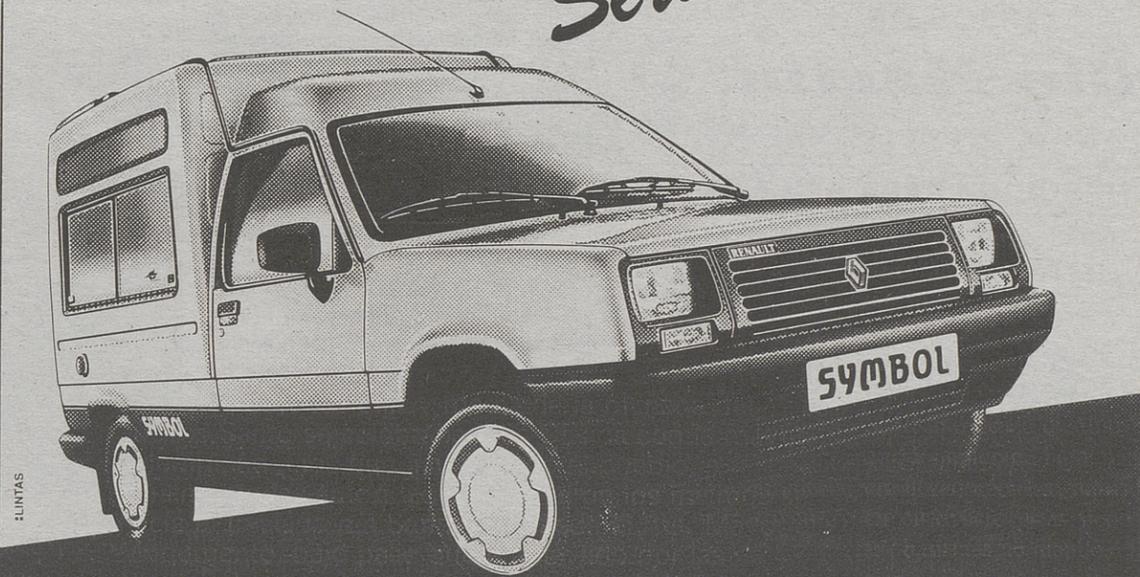
Cada tecla del armonio es amor, cuando el "Tantumergo" se hace dulzura, al lado del sagrario de banbú.

¡Ay!, dedos de azucena y candor, ¡qué dicha es ser inocente criatura!, ¡y hablarle al Señor de tú por tú!

Luis Romay G. Arias

NUEVA RENAULT EXPRESS
SYMBOL

Serie limitada



ENVIDIA
DE CIGARRAS

Por ser la única que dispone de bandeja trasera plegable. Por su radiocassette estéreo extraíble. Por su nueva tapicería de diseño. Por sus nuevos colores exclusivos. De serie limitada.

Por todos sus nuevos acabados. Propios de un turismo. Sus embellecedores de ruedas. Su banda decorativa lateral, etc.

Renault N 1 en vehículos industriales de menos de 5 toneladas en Europa occidental 1989

Por sus opciones: bandeja superior portaobjetos en cabina y pintura metalizada.

Es la Nueva Renault Express Symbol. Serie limitada. En versiones Gasolina CTL, 1.397 c.c., 60 CV y Diesel GTD, 1.595 c.c. y 55 CV.

Un ejemplar envidiable.

Imagínate que te lo compras en:

DOMÍNGUEZ, S. A.
CONCESIONARIO PARA AVILA Y PROVINCIA

Exposición y Venta: Avda. Portugal, 43. Telf.: 21.14.27 • Exposición y Talleres: Avda. 18 de Julio, 64. Telf.: 22.10.30

AVILA





LA VIRGEN DE LA ESPERANZA.- Imagen de misteriosa ensoñación y mágica belleza, reflejo real de Nuestra Sra., nuestra Madre. Entre el entusiasmo de sus cofrades, capuchones enfundados en el blanco y verde de su significación (pureza y esperanza) la tristeza expresiva de la Virgen...y sus lágrimas. Delicadísima, de rostro dulcísimo, expresión emocionada, apenada pero esperanzadora porque sabe que el consuelo de su dolor es las conciencias de su destino. Cálida en su expresión porque descubre el significado de su pena, que es la alegría del dolor que redime. Al mirarla ¡tan bonita! el corazón del cristiano queda al descubierto repleto de desbordamiento sentimental. La sencillez y la delicadeza en sus ornamentos, el colorido intenso de su manto a la gracia de su palio, hacen un regio conjunto de visión majestuosa, dándole a la procesión una impresionante belleza. ...y avanzando en la noche abulense, tan llena de esplendor, me gustaría cantarle:

"Madre mía de la Esperanza,
quién es tu Hermano Mayor
que te tiene tan bonita
que relumbra como el Sol"

Isabel González

Participación popular

Se busca la estética desde la utilización de los ornamentos para embellecer el culto

La Semana Santa es el campo de abono apropiado para que irrumpa con naturalidad y entusiasmo una de las celebraciones más destacadas del calendario cristiano en el ciclo de Pascua: La Pasión de Cristo, la trágica Semana que abarca desde el Domingo de Ramos hasta el Domingo de Resurrección.

La ciudad se convierte en un gran templo magnificente, es el marco escenográfico idóneo para la gran "representación escenificada" de la vida de Cristo, en la que el pueblo participa activamente, plétorica de imágenes sacras dotadas de acentuado sentido artístico.

Se busca la estética, desde la utilización de los ornamentos, música, liturgia, etc., para embellecer el culto ofreciendo a la vez emotividad con la imagen carismática de la Virgen, el rigor ascético de los santos y el realismo trascendente de Dios humanizado. Entonces el pueblo vive los pasajes de la vida de Cristo.

Esta exposición devocional da lugar, no sólo a un estado especial de la sensibilidad religiosa, sino al sentido básico de la Semana Santa, floreciendo la religiosidad y perpetuando las tradiciones.

La presencia del pueblo es masiva, aún con mayor o menor devoción.

Esta manifestación religiosa, en un principio, estaba únicamente respaldada por las autoridades eclesiásticas, pero más tarde vino a sumarse la introducción del mundo civil en la organización de las procesiones, con lo que el peso de este tipo de religiosidad popular recaía en ambos estamentos y ello trajo como consecuencia una pintoresca mezcla de elementos sociales (apariencia, colorido, aspecto exterior, etc.) y religiosos (ascetismo, fervor, etc.).

Este hecho presenta en la actualidad conflictos que polemizan la existencia y sentido de la Semana Santa.

El clero, compuesto por personas que tienen una entera dedicación a Dios, con total adhesión y entrega al dogma católico, con un sentimiento religioso de profundo convencimiento que nace donde comienza el espíritu, no participa activamente en el "deli-



La imagen carismática de la Virgen y el realismo trascendente de Dios humanizado está presente en todos los Pasos ARCHIVO

rio mágico" del católico o colaborador, de la "representación"

que lucha por la fiesta popular plétorica de brillo y apariencia, con los defensores del boato.

Aunque, a otro nivel, gustan de ello, porque no sólo no ignoran la necesidad atávica de expresar los sentimientos religiosos de forma exteriorizada, sino que saben de la importancia del mantenimiento de las tradiciones religiosas, pero defendiendo a ultranza que todo ello esté anclado en el "puerto de la verdad" religiosa, como condición básica e inexcusable, y bajo el lema de que, aunque todo es importante, el fondo sea la base sincera de la forma. Sin olvidar que la participación activa y exteriorizada para recordar los Sagrados Misterios de la Fe es, no sólo parte importante en sí, sino camino hacia el conocimiento y como consecuencia la entrega a Dios y, todo ello, basado en la disciplina y seriedad.

Isabel González

HIJOS DE Cecilio Martín, C. B.

Avda. de Portugal, 11 • Teléfono 21 21 41 • 05001 AVILA

DISTRIBUIDOR PARA AVILA DE:

MUEBLES DE OFICINA



MAQUINAS ESCRIBIR Y CALCULAR

OLYMPIA



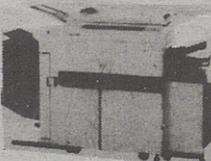
MAQUINAS REGISTRADORAS

SANYO



MAQUINAS FOTOCOPIADORAS

mita



Máquinas escribir y calcular: ADLER - HERMES - OLIVETTI

SERVICIO TECNICO PROPIO

FOTOCOPIAS

Felices Fiestas

FERRETERA ABULENSE

Teodoro Horcajo

SUMINISTROS INDUSTRIALES
MENAJE DE HOGAR
BAZAR

Cruz Roja n.º 1 - Teléf.: 25 13 14 05001 - ÁVILA

LA ADRADA

La Adrada. Javier Fernández

He dejado pasar 5 años (fue en abril de 1985) cuando publiqué una extensa crónica sobre "Una Semana Santa en el recuerdo". A falta de continuidad de esta tradición (en cuanto a la forma externa y de participación masiva), he creído oportuno, por su indudable valor histórico, reproducir en estas fechas el relato de la Semana Santa en la Adrada del año 1985, cuando "todo el pueblo" pertenecía a la Cofradía de La Sangre.

De unos antiguos manuscritos, aparecidos en viejos archivos parroquiales, se han entresacado unos párrafos que relatan la creación de la Cofradía de La Sangre, y como se conmemoraba el "Jueves de La Cena".

Jueves de la Cena

Así, le llaman los estatutos de esta vieja cofradía de La Sangre, adaptación cabal al castellano de la forma litúrgica —católica Feria V in Coena Domine.

Para ese día sólo, para conmemorarlo, se juntaron allá por los años de 1555, en la ermita de La Sangre, extramuros de la Villa, que se hace a la olivilla, todos los que o vieron voluntad de juntar para conferir lo pertinente al establecimiento de una Santa Cofradía que se ocupe perpetuamente de los Santos Misterios de ese día.

Se instituyó en el año de 1555 la Cofradía y Hermandad de La Sangre, cuyas ordenanzas fueron vistas, y muy bien miradas al parecer de dos teólogos, que fueron el señor Doctor Oncada y el Maestro Cuevas, fraile presente de Santo Tomás de Avila. 1585: Para este año ya está en todo su vigor el reglamento ajuste de actos y ceremonias. Todo el pueblo pertenece a la cofradía. Sobre ella gravita el peso de la solemnidad externa de la Semana Santa en la Adrada.

Primeras horas de la mañana. La Iglesia es un incesante ir y venir del confesionario al comulgatorio y luego a la mesa donde el Alcalde y el Escribano toman nota del cumplimiento del mandato de las ordenanzas.

En el altar ha comenzado la misa. Terno rico que se estrena en este día de solemnidad. Las cinco grandes hachas que cubren el altar iluminan los pliegues de la enseña negra de la Hermandad que se hiergue entre la multitud, teniendo por cortejo las cruces rojas de los hermanos. De la torre, desciende el jubilo de las campanas que anuncian el Gloria. Hace sonar el órgano sus mejores registros. Luego, el estudio silencio litúrgico que envuelve las tremendas solemnidades de estos días.

Chasqueante bramido de matracas, voces graves de gargantas desafinadas, sostenidas por las notas solemnes del bajonista. Procesión al Monumento Llamarse de luces cuando se van encendiendo las velas. De pronto, es, la Iglesia una viva llamarada de luces oscilantes. Las almas encienden las luces de la oración. Sin quererlo, se evoca una Pentecostes anticipada. Humareda de incienso, humareda espesa de los centenares de cirios. El Divino Prisionero queda en su cárcel;

ante la puerta, las Veras de la Justicia sellan la dignidad del Preso.

Luego, la obligada visita al Hospital para dejar la limosna en el portalillo de "La Casa de los Pobres". Sobre la mesa, un Crucifijo; delante una bandeja. A los lados dos faroles. Presidiendo el mas viejo de los enfermos.

Animado desfile que dura muchas horas, para llevar a los hermanos que sufren el consuelo de la limosna en éste día de las misericordias divinas.

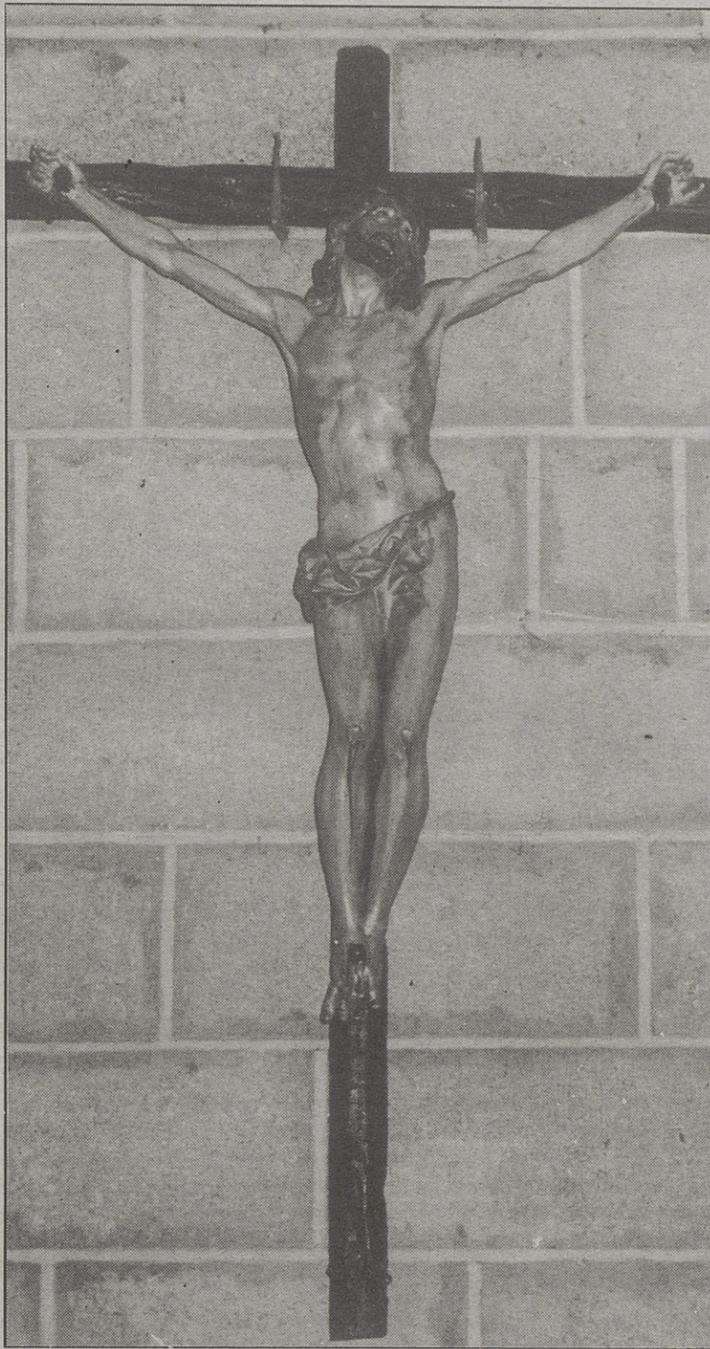
Dejemos la escena del lavatorio en la que asiten el presidente los dos alcaldes y las Tinieblas, obligatorias también para los hermanos de La Sangre, que han de entrar en la Iglesia antes que sean encendidas las candelas, y vamos a asistir, en espíritu, a la procesión de Disciplinantes que constituía el ápice de las solemnidades de Semana Santa.

La noche ha cambiado del todo; sólo la luz refleja del firmamento sereno y estrellado, ilumina los pasos de la gente ensilenciada que acude a la plática de disciplina y después a la procesión.

Es riguroso el silencio. Ni en las calles ni en los alrededores de la Iglesia percibese voz humana. Sólo ruido de pasos, fragor de multitud; paso de multitud tan silenciosa, que más bien parecería vagar de sombras en especie de cuerpos.

A la puerta también está el Alcalde y Mayordomo de La Sangre para recoger unas cédulas que cada cofrade va entregando al pasar de los dinteles del templo. Así lo preceptúan las ordenanzas: "porque se sepa como, los dichos cofrades cumplen y hacen el Jueves Santo en la noche, lo que son obligados, al servicio de Dios Nuestro Señor."

Que el Jueves Santo, en la tarde, vengan todos al escribano de dicha cofradía, y el dicho escribano de a cada uno una cédula con su nombre, y después, al tiempo que fueron a la Iglesia, aderezados con sus túnicas y disciplinas, esten el dicho escribano con el alcalde, a la puerta de dicha Iglesia, el uno de la una parte y el otro de la otra, y cada un cofrade le de su cédula para que de esta manera se averigüe y vean como lo que son obligados.



Cristo de La Merced, procedente de la Ermita de la Sangre

TIETAR.

Visten todos las obligadas túnicas, muy bien hechas, hasta los pies, honestas y cumplidas. El pie desnudo y en la mano el hacedillo de disciplinas, de cuerdas anudadas.

En la sacristía está preparado el unguento de vino y romero, para curar después las heridas de los disciplinantes. Tampoco falta el cirujano.

Desde el púlpito clama a penitencia el predicador cuaresmal, animando y encendiendo los ánimos

de los hermanos a rasgar sus carnes en holocausto e inmola-

ción del que antes permitió que se las rasgaran cruelmente. ¡Qué difícilmente podríamos darnos cuenta hoy del espíritu de sacrificio de aquellas gentes, que con ánimo sereno, conscientes de lo que hacían, se laceraban sus espaldas con golpes crueles, entre gritos de penitencia y oraciones enervadas.

Así le llaman los estatutos es ésta vieja Cofradía de La Sangre "Jueves de La Cena"

Empieza la procesión. Es muy larga: casi dos kilómetros. De la Iglesia, por la calle acostumbrada, hasta la ermita que se hace de la Olivilla, y torna, calle adelante, hasta Nuestra Señora de La Yedra, y de allí torna a la Iglesia. El paso es muy lento, y muy largas las filas de disciplinantes, y muy espaciados los puestos para que no flagele el delantero a su vecino. El restallar de las disciplinas chasca en el silencio con lúgubre y rechinante aullido. Corre la sangre por las espaldas de los disciplinantes; el dolor hace encorvarse los cuerpos...sangran los pies desnudos. ¿Que importa?, el fin de esta Hermandad y Cofradía fue que los hermanos y cofrades de ella se disciplinen el Jueves Santo en la noche, en reverencia de la Pasión de Cristo, Nuestro Señor y Redentor...

No creo necesario añadir nada más. Este relato, escrito a mano por algún piadoso feligrés, —quizá algún párroco—, es sin duda la transcripción de otro más antiguo, más la tradición oral que hubiera podido recoger y que se mantenía aun viva cuando lo escribió. Indudablemente nos separan muchos años; según los datos 405. Si lográsemos situarnos, con bastante esfuerzo mental sin duda, en aquella lejana época, podríamos captar como se vivía el drama, de la Pasión por aquellas gentes sencillas (todo el pueblo!), y, cuando menos, mirarles con respeto y admiración.

CADASA

Comercial Abulense de Alimentación, S. A.

Polígono Industrial
"Las Hervencias"

Teléf. 22 08 00 - 22 08 04 - 22 90 00
05004 AVILA

AGF

EL SEGURO CON MAYÚSCULAS

AGF
SEGUROS

Delegado para Ávila y provincia
GONZALO PÉREZ
Agente Titulado n.º 9.544

C/ Milicias, 2 Teléfono 21 22 32
ÁVILA

SAN BARTOLOMÉ DE PINARES

Domingo de Ramos

Día en que se conmemora la triunfante entrada de Jesús en Jerusalén. Por ello, en la mañana, la misa y, a continuación, ramo en mano, el pueblo entero le aclama con la misma esperanza de verlo aparecer subido en su asno: Es la procesión del Domingo de Ramos, en la que se ha dicho que "quién no estrena, no tiene manos."

Al llegar la tarde, otra llamada, es la hora del Via Crucis; está vez por la calle Atalaya, que con sus cruces de piedra se brinda como Calvario; no es el cántico de la tarde tan alegre como el de la mañana, es mas bien, el amargo llanto del alma que medita y se detiene en cada cruz implorando el perdón del Nazareno. La imagen de la Virgen preside la fatigosa subida hasta la ermita de la Visitación; dónde será "reemplazada" por la imagen de la Visitación que continuará el ascenso hasta la cumbre: la ermita del Santo Cristo; desde donde el Cristo Crucificado la acompañará, ahora ya en descenso, hasta la iglesia: al son escalofriante y profundo de la pasión.

Lunes Santo

Podría decirse que es una profunda reflexión: por no celebrarse acto religioso alguno durante este día.

Martes Santo

Justo al anochecer, las calles se callan. Se hace el silencio. La imagen de la Virgen, un par de farolillos de vela y mujeres, únicamente mujeres. Es la procesión del silencio de las mujeres.

Miércoles Santo

De nuevo al anochecer, ya los hombres volvieron del trabajo. Silencio en las calles. La imagen del Nazareno, el sacerdote y el tambor que va marcando el triste y pesados paso del dolor. Es la "Procesión del Silencio" de los hombres.

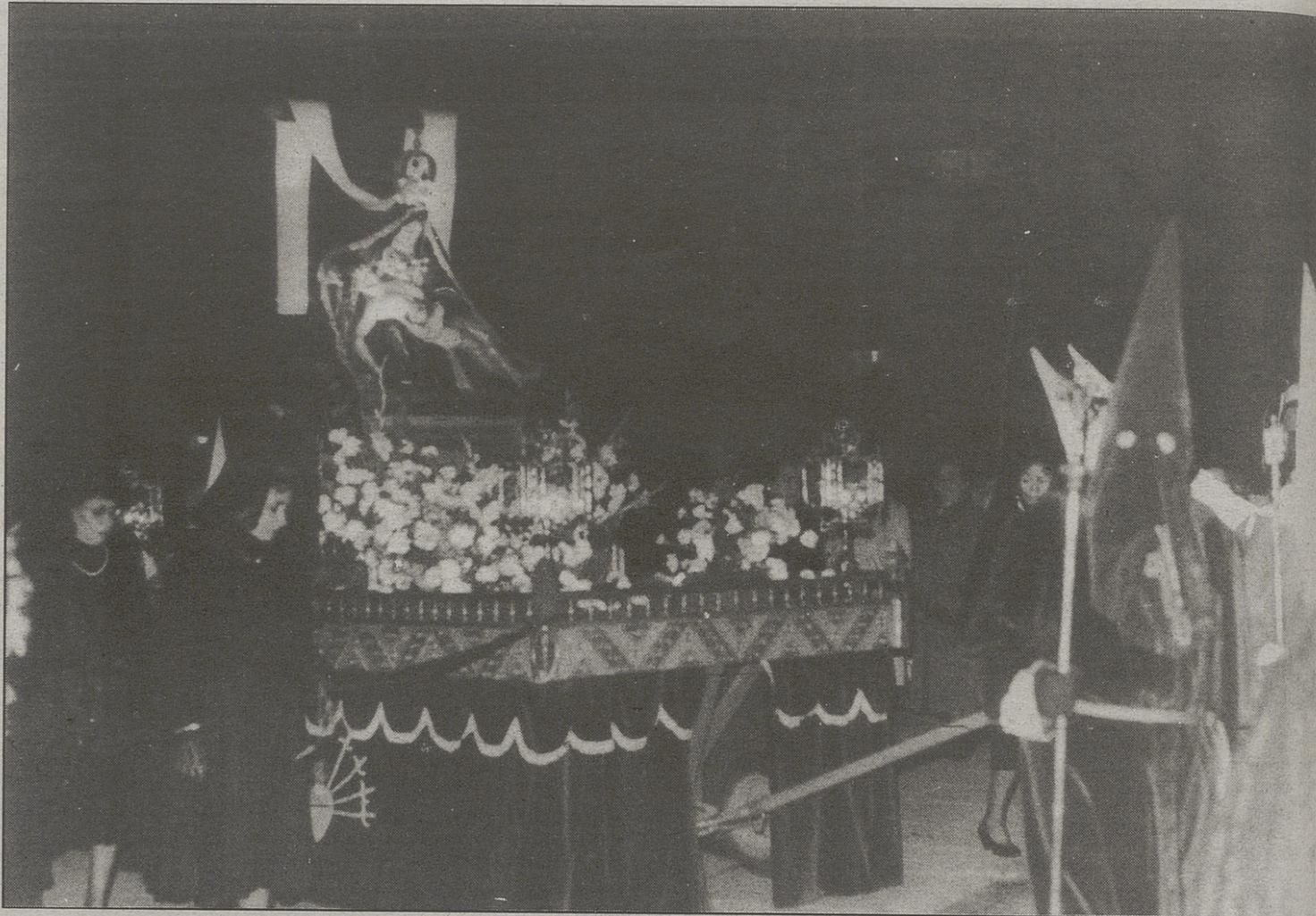
Jueves Santo

Dicen que es el día más Santo de la Semana —al menos en San Bartolomé— se toma conciencia de estar en Semana Santa.

Son las cinco de la tarde; de nuevo se oyen las campanas que quedarán calladas hasta el momento de la Resurrección. Es la hora de los oficios; en la que se recuerda la Última Cena y el lavatorio de los pies —el sacerdote lava los pies a 12 chiquillos como símbolo del mismo acto realizado por Jesús a los apóstoles—. Finaliza el acto con la introducción del Copón en el Monumento (alzado para el Santísimo durante este día) y la colocación de los bastones de mando del alcalde y el juez ante el Santísimo.

Nuevamente la procesión. Esta vez dos imágenes: el Nazareno (con el madero a cuestas y la túnica morada), y el Crucificado (clavado en la cruz), y el coro entonando el Miserere. Al llegar a la ermita de la Visitación, otra imagen se incorpora, es la Dolorosa (con su maravilloso manto de terciopelo negro y las lágrimas de cristal deslizándose por las mejillas). Quizás sea este el monu-

La Pasión día a día y Paso a Paso



El Martes Santo, justo al anochecer las calles se callan, se hace el silencio

mento más emotivo de todo el día, son los pasos: Dolorosa y Nazareno se encuentran cara a cara y "una espada de filos agudos, del Hijo a la Madre, le hirió el corazón". Tres pasos alternativos con genuflexiones acercan ambas imágenes ante la emoción de todos los presentes colocados a ambos lados, y tras el doloroso encuentro prosigue la procesión con las tres imágenes hasta la Iglesia.

Es Jueves Santo. Por la noche, el Sermón de la hora Santa y el velatorio hasta el amanecer.

Viernes Santo

Es el día de luto: el Santísimo quedó expuesto para el velatorio; no habrá procesiones; no sonarán las campanas; únicamente se celebra los oficios. La llamada a la oración se hará con las "chirnaeras". El dolor por la muerte de Cristo llena el ambiente y se hace notar de forma especial al llegar la noche, en la "procesión del

entierro". Dicen, en el pueblo, y es fácilmente constatable que todo el mundo acude a ella, creyentes y agnósticos; y, una vez allí (tal vez sin darse cuenta) participan de ella intensamente. Es realmente impresionante ver aparecer la imagen de Cristo metido en el sepulcro, iluminado en sus cuatro esquinas y a la Madre, la Dolorosa. Al ascender, si uno queda atrás, muy atrás, percibe la sensación de estar realmente en aquel tiempo y lugar. La multitud en silencio, con antorchas encendidas; algunos incluso descalzos; y el coro con tono grave, entonando un cántico en latín. Y tras el Entierro, el Sermón de la Soledad, acompañando a la Madre que quedó sola tras depositar al Hijo en la ermita del Santo Cristo.

Sábado Santo

Vuelven a oírse las "chirnaeras". Son los monaguillos que llaman al pueblo a la Vigilia Pascual,

para ver bendecir el agua y el fuego. A las 12 (media noche) se rompe el luto: vuelven a sonar las campanas y se canta el "Resurrexi". Jesucristo ha resucitado. Tras la Vigilia Pascual, se sube nuevamente a la ermita y allí se canta "El reloj", que es un viacrucis que gusta mucho a los del pueblo.

Domingo de Pascua de Resurrección

La procesión, este día, se celebra por la mañana, antes de la Eucaristía. Las imágenes del Cristo Resucitado y la Virgen de la Visitación son las protagonistas. En esta ocasión el lugar elegido es una calle que parte perpendicular desde la plaza. Las dos imágenes salen juntas de la Iglesia para separarse a la altura del Ayuntamiento, subiendo cada una por una calle, para su posterior encuentro. En El Encuentro de los dos pasos se realizan dos paradas alternativas con genu-

flexiones; en cada una de ellas se va descubriendo poco a poco a la Virgen (aún de luto con el manto de terciopelo negro), hasta quedar totalmente radiante de blanco y oro. Instante en que campanas, orquesta y cohetes hacen su estallido de alegría. El coro canta entonces el "Regina Coeli".

Tras la Eucaristía, la última procesión para subir a la Visitación a su ermita y cantar allí, entre lágrimas de alegría, la Salve.

Finalmente, lo más esperado de toda la Semana Santa, "la ronda", que consiste en salir a comer al campo con los amigos o familiares. Lo que tradicionalmente se come es el "bodigo" y la "bolla" (comidas típicas de Semana Santa). Aunque en realidad lo que más se consume son las chuletetas.

Es así saliendo a rondar, como concluye la Semana Santa de San Bartolomé.

Conchi Abad Ana I. Gómez

ahijado S.A

Terrazos-Viguetas de hormigón pretensadas
Tuberías de cemento
Piedra artificial - Saneamientos
Grifería y Azulejos
Mobiliario de cocina y baño

FABRICA Y OFICINAS:
 Polígono Industrial - Teléfonos 22 03 62 - 22 31 60

EXPOSICION Y VENTA:
 Avda. Portugal, 25 Teléfono 21 31 44

AVILA

Ye+D

CARAMELOS Y YEMAS DE SANTA TERESA
Exclusiva de la Flor de Castilla
 Plaza de José Tomé, 4. Teléfono 21 11 58 AVILA

ALBORNOS

En este pueblo Morañego, se vive la Semana Santa con gran fervor religioso y apasionado, ya que se acude con gran afluencia a estos actos, en los cuales dirigidos por nuestro sacerdote competente y activo hace posible llevarlo a cabo.

Jueves Santo: 5 tarde, Reflexión Eucarística ante el Sagrario. (Si todos siguiéramos los consejos y el ejemplo de Jesús, seríamos más humanos y felices en la sociedad).

Viernes Santo: 10 mañana: Viacrucis por el pueblo con todo el acompañamiento y gran fervor, entonando los cantos de estas fiestas habituales.

6 tarde: Celebración de la Pasión, y adoración de la Cruz.

9 noche: Procesión por todo el pueblo con la imagen de la Santísima Virgen toda de negro con las velas encendidas por cada persona y un gran silencio conmemorando la Soledad de la Virgen, reflejando y pensando las envidias que tenemos y rencores, siendo tampoco en la vida un poco polvo de semejanza.

Sábado Santo: 10 noche: Celebración de la resurrección de Jesús con hoguera y la alegría de los chavales al rededor se siente ya esa alegría de fraternidad y el sonar de las campanas tan alegres de resurjimiento

Domingo 12.30: Santa misa con la procesión y el encuentro de la Virgen con el resucitado los varones se salen con Jesucristo y señoras con la Virgen de tal modo que hacen el encuentro en la plaza del pueblo para regresar ambos juntos hacia la iglesia dando por finalizado la festividad.

Un pueblo morañego con fervor religioso y apasionado



El ambiente del pueblo durante esas fechas se encuentra repleto de visitantes

ARCHIVO

En lo que se refiere al ambiente en el pueblo, cabe resaltar que el pueblo se encuentra repleto de

vecinos y habitantes y visitantes que desean deleitar esa gran limonada que nos ponen en estos

tres excelentes bares y esos aperitivos deliciosos, con esas torrijas típicas y esos bollos del soplo,

El día de Pascua es el típico día de la merienda y se mantiene por costumbre salir a la tarde a disfrutar de la misma en el campo.

las rosquillas de caldera y otras etc. ¡Que hacen toda una delicia del paladar!.

Pasando al lunes siguiente día de Pascua el típico día de la merienda, se mantiene esa tradición costumbre de salir por la tarde a correr la merienda al campo la juventud y los niños los matrimonios y todos aquellos que están para poder ir, llevando jamón, chorizo, salchichón, lomo y todos esos manjares que tiene el cerdo, acompañado de esos postres que he citado de estas fiestas típicas sin faltar la limonada y al nochecido por lo regular a casa, dando ya por terminadas estas "Gloriosas Pascuas". Esperemos la bondad del tiempo.

Mariano López Escáño.



EMPRESA FUNDADA EN 1885

ANTONIO ALVAREZ

FUNERARIA - TANATORIOS - VELATORIOS

GRUPO ANTONIO ALVAREZ



OCASO, S.A. Seguros y Reaseguros
JARDIN DEL RECREO, 2. TEL. 21 12 20.



AMBULANCIAS ANTONIO ALVAREZ
BASES EN AVILA, ARENAS DE SAN PEDRO Y NAVARREDONDA DE GREDOS.
TELEFONO CENTRALIZADO PROVINCIAL: 22 22 50.



FLORES DON ZOILO. Coronas - Ramos
CARRETERA DE MADRID, S/N. TEL. 22 22 50.

TANATORIOS EN AVILA (CON SERVICIO DE CAPILLA) Y EN PIEDRALAVES.

EL TIEMBLO

“El Encuentro” del Domingo de Resurrección

La gran cantidad de centros cristianos en relación con el número de habitantes hace de El Tiemblo un lugar especial para la liturgia

las imágenes de “Jesús en la Cruz” y el “Ecce Homo”, de artistas de la escuela de Gregorio Fernández y la Virgen “Dolorosa”, muy piadosa ataviada con vestido morado.

A las once de la noche “Hora Santa”.

Día 13, Viernes Santo

A las ocho de la mañana Vía-crucis de penitencia, uno de los momentos más intimistas de la celebración, cuando en cada estación un tembleño porta sigilosamente la cruz.

A las siete de la tarde, “Oficios de la Pasión del Señor y Procesión del Santo Entierro”, que es el momento de mayor participación popular. “El Cristo en la Cruz”, moderna escultura religiosa, “El Cristo Yacente” y “La Dolorosa”, esta vez de negro, serán las imágenes que se veneran en dicha procesión.

Día 14, Sábado Santo

“Vigilia Pascual”. Solemne muestra del fervor popular de los tembleños en la Fiesta de la Luz, donde se bendice el Cirio Pascual, decorado con esmero por las monjas del Convento de Benedictinas, a las once de la noche en el templo parroquial, al igual que el resto de las celebraciones de los demás días.

Día 15, Domingo de Resurrección

A las diez y media de la mañana tendrá lugar la “Procesión del Encuentro”, con el punto álgido en la reunión de las imágenes de Cristo Victorioso y “La Dolorosa”, esta vez de blanco, en la Plaza de España, tras partir el uno desde la Iglesia Parroquial a hombros de los hombres y la otra desde la Ermita de San Antonio llevada por las mujeres de la localidad.

A las once: “Misa de la Pascua de la Resurrección” y a las ocho de la tarde “Misa de Pascua”.

MONASTERIO DE BENEDICTINAS

Domingo, lunes, martes, y miércoles: misa a las nueve. El día de Jueves Santo, a las ocho de la tarde “Misa de la Cena del Señor”. El Viernes Santo, “Oficios de la Pasión del Señor”, a las seis de la tarde. El sábado 14, a las 10 de la noche: Vigilia Pascual y el Domingo de Pascua, misa a las nueve de la mañana.

EMSPANADA: Partida de la Peregrinación

Este año la “empanada” no quedará sólo como romería festiva en la que los tembleños comen y beben en su maravilloso monte de San Gregorio, a tres kilómetros del pueblo, sino que servirá como punto de partida de una de las muchas peregrinaciones que la parroquia tembleña organiza para sus fieles. El destino en esta ocasión será Tierra Santa, Israel, donde Jesucristo vivió hasta su muerte, y contará, además de peregrinos tembleños con una delegación abulense que acompañará a los vecinos de la localidad justo cuando acabe la Semana Santa, en nuestra particular celebración de la romería donde se comen las carnes empanadas y se bebe la típica limonada de vino.

El Domingo de Resurrección, “La Dolorosa”, esta vez de blanco, en la Plaza de España. Se produce “El Encuentro” con la imagen del Cristo Victorioso, tras partir la primera desde la iglesia parroquial y la otra desde la Ermita de san Antonio, llevada por las mujeres de la localidad.

El día 14 tiene lugar la Vigilia Pascual, solemne muestra del fervor popular de los tembleños en la Fiesta de la Luz, donde se bendice el cirio pascual decorado con esmero por las monjas del convento de Benedictinas.



Tres instantáneas de otros tantos momentos en que se recogen las procesiones de Semana Santa en El Tiemblo

FRANCISCO

J.J. Huertas.

La Semana Santa es para El Tiemblo, al igual que para el res-

to de la geografía nacional, la más importante celebración cristiana del año, superando incluso la Navidad. Desde el Domingo

de Ramos hasta el lunes 16, día de la Empanada (romería local), se suceden en nuestra localidad gran número de actos de culto en los que destacan primordialmente las procesiones por su carácter mayoritario. La gran cantidad de centros cristianos en relación con el número de habitantes hace de nuestro pueblo un lugar especial para la liturgia. En estas fechas el fervor popular sale a relucir más que nunca, sobre todo el día de “El Encuentro”, el Domingo de Resurrección.

PROGRAMA

Día 8, Domingo de Ramos

A las 10,30 tendrá lugar la Bendición de Ramos, Procesión y Santa Misa de la Pasión del Señor. En la procesión aparece la imagen “Jesús en la Burra”, obra del escultor Nicomedes, tembleño de nacimiento.

Lunes, 9

Charla y reflexiones cristianas “Dejáos reconciliar con Dios”, a las ocho y media de la tarde, en el templo parroquial de Nuestra Señora de la Asunción.

Martes, 10

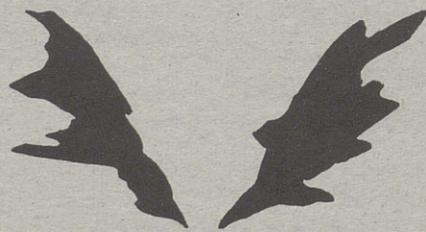
“Pecado, Reconciliación y Conversión” dentro del ciclo de charlas para adultos, en la Iglesia Parroquial a las 8,30.

Miércoles, 11

En el templo parroquial el cierre de las reflexiones cristianas “Yo pecador me confieso a Dios”, también a las ocho y media.

Día 12, Jueves Santo

A las siete de la tarde “Misa de la Cena del Señor” e inmediatamente después procesión con



**GONZÁLEZ
SEGUROS**

NIVEL ASEGURADOR

Avda. Madrid, 2 (Estación Autobuses)
Teléfonos: 25 18 54
28 01 11

ÁVILA

ARÉVALO

El Vía Crucis al alba

Es el viernes santo el día de la semana de pasión en que se celebran las dos procesiones que componen los cultos externos de nuestra Semana Santa. Por la noche, la procesión del Santo Entierro, o del silencio. Al Alba, al clarear la mañana, el Vía Crucis. Nunca se interrumpieron, si bien desde hace varios años han tomado un nuevo impulso aumentando considerablemente la participación y en los dos años precedentes, con la colaboración de la Cofradía de la Vera Cruz, que es uno de los fines por los que se fundó.

Con las primeras luces se celebra un verdadero acontecimiento religioso, en recuerdo de las estaciones de la Pasión de Cristo, con verdadera Fe, recogimiento y extraordinaria participación.

Hay algunas procesiones que además de las manifestaciones religiosas y de participación de fieles, existen espectadores, generalmente respetuosos, a los que atrae otros motivos artísticos o de espectáculo. Pero este Vía Crucis mañanero está compuesto por gentes que verdaderamente asisten para participar. Ni la hora, ni otras circunstancias son propicias para el espectáculo. Destaca principalmente la participación, el silencio, el recogimiento. Silencio sólo roto por los cantos, rezos y meditaciones.

El itinerario es propicio para ello ya que sólo se escucha el suave rumor de los pasos, el canto de los pájaros y el año pasado una escena imborrable, el aletear nervioso y reticente de algunas cigüeñas que por esas fechas estaban afanadas en la construcción del nuevo nido en la torre de Santa María.

Se inicia el recorrido en la iglesia de San Juan Bautista a las ocho de la mañana por la calle del mismo nombre para pasar el Arco del Alcocer hacia la Plaza del Real. Desciende por la calle de Santa María para adentrarse en la Plaza de la Villa de la que sale por el atrio de San Martín para ascender por la calle de San Ignacio de Loyola, plazuela de Santo Domingo la calle de Caldereros para finalizar en la plaza de El Salvador donde es depositado el paso.

En diferentes puntos del trayecto, cada estación es señalada en contacto con vecinos de los lugares por los que transcurre. Catorce paradas, cada estación del Vía Crucis con una reflexión alusiva. Diferentes participaciones dan lectura a un texto en relación con las estaciones.

Impera el silencio y el recogimiento por lo que el Vía Crucis es una manifestación que impresionada.

Algunos años salió un Cristo procesional de pequeñas dimensiones; otras ha salido el Cristo de la Buena Muerte. Este año sale un nuevo Cristo, recientemente restaurado, el Cristo de la Fe, nuevo en la procesión, que no

En el itinerario sólo se escucha el suave rumor de los pasos, el canto de los pájaros y el año pasado una escena imborrable, el aletear nervioso y reticente de algunas cigüeñas afanadas en la construcción de su nuevo nido.

de su origen ya que es una bellísima talla del s. XVIII de Cristo en agonía.

Además del sentido religioso fundamental del acto, que lo es, en los intermedios, cuando grandes filas de personas, centenares, reanudan la marcha hasta el punto en que se halla situada cada estación y con el pensamiento reflexivo del momento, queda un resquicio, un momento para ad-

mirar con la mirada casi perdida, los escenarios de nuestra ciudad antigua. Parece como si el silencio y la fresca o muchas veces la fría brisa de la mañana invitara especialmente a admirar lo que tantas veces vemos y nos pasa inadvertido, sin detenernos.

Resulta bellísimo ver en tales circunstancias la majestuosidad de nuestras torres, la sobriedad de la Plaza de la Villa, cada uno de los rincones por los que transcurre la comitiva.

Fe y arte se conjugan magistralmente.

Y si alguien participara por este último motivo, podrá observar que lo uno con lo otro se sublima.

Quiero finalizar diciendo que con los altibajos lógicos, según el tiempo y todo eso, en este acto religioso participan centenares de arevalenses, en lo que es una profunda manifestación, sobria, recogida y sentida por todos.

Ricardo Guerra



La cofradía de la Vera Cruz

ARCHIVO

ULTIMOS PISOS Y LOCALES COMERCIALES

edificio
LOS JERONIMOS



En el solar del antiguo Cuartel de la Guardia Civil.

DRAGADOS
Y CONSTRUCCIONES, S.A.

Promueve y Construye

Viviendas con garage y trastero incluidos
Locales comerciales
Préstamo hipotecario hasta 75% del precio total
Resto con amplias facilidades de pago

INFORMACION Y VENTAS

OFICINA EN AVILA:
Duque de Alba, 9-1º
Telf. (918) 25 21 40

OFICINA EN VALLADOLID:
Pl. de la Universidad, 7
Telf. (983) 39 20 00

OFICINA EN MADRID:
Padre Damián, 41
Telf. (91) 457 54 50

ARÉVALO

La Cofradía de la Vera Cruz

Tres años impulsando la Semana Santa abulense

Juan Luis Martín

Con motivo de la Semana Santa, y con lo cercana que se encuentra ya dicha semana, se ha realizado con miembros de la cofradía y en particular con su secretario, ya que por motivos de salud no pudo realizar dicha entrevista la presidenta de la cofradía y desde aquí se pide y desea que mejore pronto su salud, dicha entrevista se realizó con el secretario de la cofradía de la Vera Cruz Justo Muñozerro.

—¿Cómo surgió la formación de la cofradía?

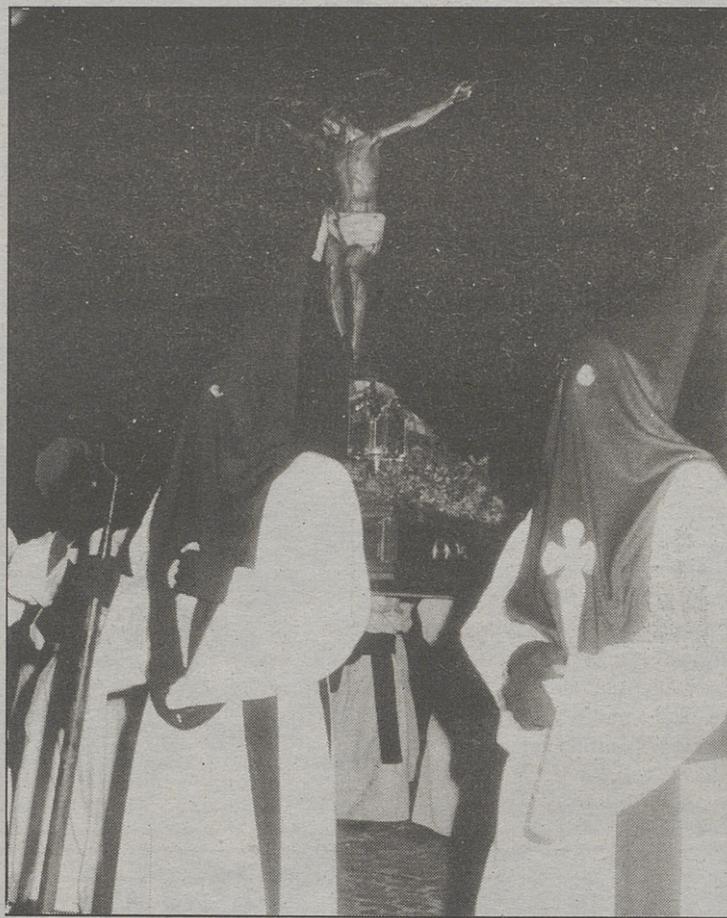
—Pues surgió entre un grupo de jóvenes vinculados a la parroquia para intentar recuperar las manifestaciones externas dentro de los actos de la Semana Santa que organiza nuestra parroquia. Con este motivo nos pusimos en contacto con el párroco D. José Tomé que desde el principio le pareció muy bien la idea. Como esta iniciativa implicaba la restauración de los pasos o imágenes y ello conllevaba unos gastos nos pusimos en contacto con el Excmo. Ayuntamiento de la ciudad de los cinco linajes y con la cofradía de la Virgen de las Angustias que de acuerdo con la idea nos ayudaron económicamente con el fin.

—¿En qué medida colabora la cofradía en la Semana Santa?

—Sin olvidar que la parroquia organiza cuantos actos se celebran y que la cofradía de la Virgen de las Angustias siempre e ininterrumpidamente celebró la procesión del silencio con el Santo Entierro planteamos la forma de colaborar en estas manifestaciones externas pudieran ser mejoradas e incrementadas.

—¿De cuántos dispone la cofradía la Vera Cruz y podía decir algo de su historia?

—La parroquia dispone de va-



La Cofradía de la Vera Cruz en uno de los momentos de la procesión

SANZ

rios pasos que se encuentran depositados en la iglesia de El Salvador. En principio en 1988 se sacaron después de ser convenientemente restaurados por el artista José Antonio Arribas El "Cristo Amarrado a la Columna" y el "Cristo de la Buena Muerte" además de una virgen dolorosa, al año siguiente se sacó una "Vera Cruz y este año en el Vía Crucis saldrá el Cristo de la Fe". Todas ellas son tallas antiguas y de notable valor artístico estando establecido su periodo sobre el siglo XVIII-XIX. Después de su restauración son obras que no tienen nada que envidiar a las

que ofrecen otras procesiones y con más renombre que la de nuestra hermosa ciudad.

—¿De qué ayudas dispone la cofradía de la Vera Cruz para poder sufragar los gastos?

—Como hemos comentado anteriormente desde el principio la idea fue bien vista y por ello contamos con ayudas económicas del Ayuntamiento de Arévalo, de la cofradía de la Virgen de las Angustias así como las cuotas anuales de los cofrades, donativos, actos benéficos y en cuanto a los carteles y programas de mano por el patrocinio de las Ca-

La parroquia dispone de varios Pasos que se encuentran depositados en la iglesia de El Salvador. En principio en 1988 se sacaron después de ser convenientemente restaurados por el artista José Antonio Arribas El "Cristo amarrado a una columna" y El "Cristo de la Buena Muerte" además de una Virgen Dolorosa, al año siguiente se sacó una Vera Cruz y este año en el Vía Crucis saldrá el Cristo de la fe.

jas tanto de Avila como a la de Salamanca.

Todo ello permite que la cofradía siga adelante, pero con ser ello importante para los fines que nos marcamos en un principio más importante es el apoyo y colaboración de todos los ciudadanos arevalenses que han visto bien esta recuperación y año tras año aumenta el número de cofrades.

—¿Cuál es el significado de los hábitos que visten los cofrades?

—La cofradía de la Santa Vera Cruz, la componen diferentes secciones en función del paso que las acompaña. El Cristo de la

Buena Muerte es acompañado por miembros que visten hábito blanco, capuchón negro, con cruz blanca, fajín negro, significando el negro luto, muerte. El Cristo amarrado a la columna viste hábito blanco, capuchón morado y cíngulo de cuerda, significando la pasión. La virgen dolorosa es acompañada por señoras que visten de negro significando el dolor.

—¿Cómo vive la cofradía de la Santa Vera Cruz la Semana Santa?

—Aparte de lo que puede ser la mayor o menor brillantez de las manifestaciones externas la cofradía inicia la Semana Santa con algún acto de preparación que realizamos en la capilla de la residencia de Ancianos San Miguel así como se recomienda a todos los cofrades su participación en los actos que organiza la parroquia.

También a lo largo del año participamos en la procesión de la fiesta de la patrona nuestra Señora la Virgen de Las Angustias y en la fiesta del Corpus Christi.

—¿Cuál es el recorrido de las procesiones?

—Normalmente estos son marcados por la parroquia teniendo en cuenta diferentes factores, tenemos el recorrido clásico del Santo Entierro o procesión del Silencio que discurría por la calle Larga para ser depositado en El Salvador y aumentar considerablemente la participación en estos últimos años es difícil el transcurrir por esta calle y se buscaron itinerarios anchos y amplios.

El Vía Crucis se celebra por el casco histórico además de por el marco extraordinario de nuestras calles por el mayor recogimiento y silencio.

No obstante si por alguna causa los itinerarios se modifican siempre es anunciado convenientemente.

Damos las gracias a Justo Muñozerro y al resto de los cofrades que han accedido a esta entrevista y nos han explicado lo que es la Semana Santa en Arévalo.

La Semana Santa en otros lugares

Es ya un hecho consumado pasar la Semana Santa en un lugar distinto de aquel en que se reside. Estos días son ahora un corto período vacacional para ir a la playa, a la montaña o al campo. Son días, en que para algunos, han perdido su carácter religioso, se han paganizado y han tomado otro rumbo en las preferencias de ese público. No hay más que ver las movilizaciones de personal que exigen estas fechas, sobre todo, para la regulación del tráfico rodado y nos daremos una idea de cuanto decimos. Y, si el tiempo acompaña, si las previsiones meteorológicas son favorables o esperanzadoras, la tentación es aún más fuerte para reemplazar el hecho religioso y sumirnos en esa vorágine de atiborramiento multitudinario que copa los lugares de esparcimiento.

Las salidas del personal en Semana Santa tienen, principalmente, dos vertientes. La recreativa que acabamos de apuntar y la turístico-religiosa, que tiene un objetivo más recatado y menos aparatoso. Se aprovechan estos días para conocer la Se-

mana Santa, en lugares en los que una antigua tradición ha sedimentado unas características y una singularidad, que la ha hecho universalmente famosa. Esta otra salida palpa la realidad de una manifestación religiosa, de una devoción popular, de un tipismo y hasta de un pintoresquismo, al mismo tiempo, que se descubre, aunque sea parcialmente, el acervo histórico y artístico de una ciudad, donde la Semana Santa tiene unas connotaciones especiales.

Esta otra vertiente de la Semana Santa ofrece aspectos, indudablemente, muy positivos. Esa Semana Santa, que se renueva cada año en el lugar de residencia, se conoce ya de un modo suficiente y el desplazamiento a lugares distintos, notoriamente relevantes, en cuanto a su celebración, es un enriquecimiento cultural e informativo y no supone, necesariamente, un deterioro del recogimiento de estos días. No se merma la sinceridad religiosa y la múltiple variedad de sus formas de

expresión presenta un amplio abanico de posibilidades y conocimientos, sin detrimento, como hemos dicho, de la esencia religiosa.

La Semana Santa en otro sitio es, en primer lugar, un reconocimiento explícito de la propia, de la autóctona, puesto que se establece, no un término comparativo, sino una confrontación que permite calibrar mejor las cualidades de unas y otras y su valoración conjunta. Y, en segundo lugar, hay un trasvase de personas. Las que se ausentan son sustituidas por los nuevos visitantes, turistas o peregrinos, con el consiguiente conocimiento mutuo y universal.

Hay Semanas Santas extrovertidas, volcadas hacia el exterior y en las que predominan las manifestaciones externas. Hay un bullicio ostensible para tomar parte activa en las procesiones o contemplar el paso de las mismas, apostados en las aceras y a través de sus recorridos. Hay una emulación por

parte de las cofradías y hay un protagonismo colectivo que rebasa la amplitud de los templos y se vierte en las calles, en fervores y manifestaciones populares de los actos religiosos tradicionales y nuevamente programados.

Y hay también Semanas Santas más íntimas, de puertas para dentro, ya sea por el carácter más contenido de sus gentes, por una menor raigambre tradicional o por alguna frialdad ante el hecho religioso. Estas otras Semanas Santas más internas, más interiores, que tienen al templo como motivo principal de manifestación de culto, se prestan a equívocos y a enjuiciamientos apresurados.

Recuerdo una Semana Santa pasada en otro sitio, más austera, de menos efusión y menos expansión religiosa, sin procesiones por las calles y nada externo que lo proclamara. Parece algo inaudito, en principio, que estos días sean como los demás y se siente cierto vacío y no menos tristeza. Y, empero,

es una sensación mucho más aparente que real. Lo que comprueba es que estas fechas se viven de otra manera, más en la intimidad de los templos y de los escenarios que en las calles o en las concentraciones colectivas.

Recuerdo que me acerqué a la catedral la tarde del Jueves Santo y estaba abarrotada de gente y había largas colas en los confesionarios, mientras otros permanecían orantes en las distintas capillas. El trasiego y afluencia de fieles era continuo, a la par que fuera del templo nada delataba la festividad sacra y ninguna procesión recorría los caminos de la ciudad.

Tuve ocasión de ver una "Pasión" escenificada y reafirmé este carácter más recoleto de esta otra Semana Santa, vivida más para dentro que para fuera. Y es que hay Semanas Santas, con arreglo a las diferentes idiosincrasias. Lo importante es el contenido, no el continente. Por eso, es bueno, a ser posible, conocerlas todas y comprobar que es siempre distinta y siempre la misma.

Alfonso Soto Barderas

VILLAREJO DEL VALLE

La Semana Santa de Villarejo del Valle tiene un sabor original: aún se siguen conservando las viejas tradiciones y costumbres, distintas a las de otros sitios.

Son días en que el pueblo multiplica sus habitantes. Casi todos los nacidos en el pueblo vienen a los "romances" y a "las caras", y a las "pascuas", atraídos por una fuerza irresistible. Hasta los no religiosos o no practicantes acuden con emoción a los actos religiosos y a los profanos que tienen aquí un matiz especial.

El Domingo de Ramos, los ramos y el cabildomayor

A Misa los niños acuden con verdes ramos de laurel abundante en nuestros huertos. Los mayores reciben del celebrante ramos de olivo.

Por la tarde hay cabildo mayor de la cofradía de la Vera Cruz. Es una reunión que se hace con las mismas ceremonias y actos que hicieron nuestros antepasados. A la sesión acuden los altos cargos de la cofradía y que han sido mayordomos los últimos años adquiriendo la categoría de capitulares. En esta reunión se preparan las futuras procesiones y se reparten las cargas que tienen que llevar los cofrades durante un año. Después se pasa lista general en la iglesia y el sacerdote predica el tradicional sermón del "perdón de enemigos" como preámbulo de las fiestas religiosas que se avecinan.

El Jueves Santo solemne Misa y canto de romances

El jueves por la tarde se celebra una de las especiales procesiones en las que se cantan cuatro romances escritos por Lope de Vega. Un grupo de hombres entona cada verso a grandes voces y el resto de la comitiva lo repite.

En los romances se narra los acontecimientos seguidos por Jesús el día que fue apresado. En el caso de que llueva y no pueda salir la procesión los romances se cantan en la Iglesia, pero dicen los lugareños que no tiene la misma emoción. En esta procesión salen tres pasos: La Dolorosa, El Amarrao y un gran crucifijo. Los cofrades de la Vera Cruz son los encargados de sacar las andas.

Al anochecer se celebra la misa más solemne y concurrida de las que se celebran en la localidad, incluso más que el día de la Patrona, la Virgen de Gracia. Todos los años la Iglesia registra un lleno total.

El Viernes Santo, Vía Crucis y Canto de los romances

El Viernes por la mañana todo el pueblo acude a un vía Crucis cantado cuyo recorrido es el camino de la ermita y regreso. Cada cierta distancia hay una cruz de piedra que señala cada una de las catorce estaciones.

Al llegar a la ermita el pueblo saluda a la imagen de la Virgen con el canto del "Salve Virgen Pura" canción con viejo sabor.

Al regresar en la Iglesia, se besa una astilla que al parecer fue del madero donde murió Jesús y se canta, también a grandes voces el Jesús Amoroso

Al atardecer comienza la se-

Una Semana Santa popular y muy peculiar
Se siguen conservando las viejas tradiciones y costumbres distintas a las de otros sitios



Paso de Semana Santa

CARLOS ZORRILLA

gunda procesión en la que también se cantan otros cuatro romances de Lope de Vega. Salen La Dolorosa de nuevo, un sepulcro y una cruz vacía.

Las Pascuas, todos a merendar a los corrales.

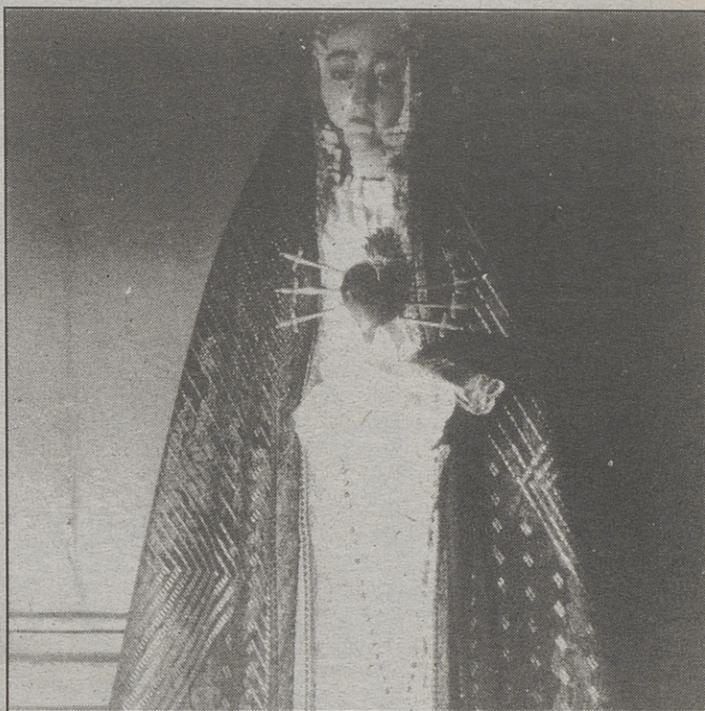
El domingo, lunes, martes y el siguiente domingo son las pascuas. En estos días cientos de

Hasta los no religiosos o no practicantes acuden con emoción a los actos religiosos y a los profanos que tienen aquí un matiz especial.

personas se dirigen a los antiguos corrales de cabras para divertirse y merendar.

Las roscas, los bollos de leche, los embutidos caseros y las chuletas de cordero componen el menú. El campo se llena por unas horas de risas, gritos infantiles y canciones relacionadas con las Pascuas.

Antes se bebía leche de cabra recién ordeñada, pero estos ani-



La Dolorosa, Paso de Semana Santa

CARLOS ZORRILLA

males han desaparecido. Cambiaron sus pastos por espesos pinares.

Las caras, el juego

Durante estos días de Semana Santa la parte no religiosa de las fiestas lo forman "las caras". Se trata de otra de las viejas tradiciones locales que todavía se con-

servan. Todos alrededor de un círculo se juegan el dinero a cara o cruz con dos monedas de cobre llamadas "chapas". Los "basculados" se marchan a casa en medio del aplauso de los que quedan. Los ganadores invitan.

Acabadas las fiestas se acaba el juego y hasta el año siguiente no se vuelve a jugar. Es la otra cara de la fiesta.



SANTA LUCIA S.A.

COMPANIA DE SEGUROS
AGENCIAS EN TODA ESPAÑA

RAMOS QUE TRABAJA ESTA COMPAÑIA:

- PLAN DE JUBILACION
- DECESOS
- INCENDIOS
- ROBO
- COMBINADO INCENDIOS-ROBO
- EDIFICIOS Y COMUNIDADES
- VIDA
- CRISTALES
- ACCIDENTES
- RESPONSABILIDAD CIVIL
- COMBINADO DEL HOGAR
- COMBINADO DE COMERCIOS Y OFICINAS
- CAZADORES

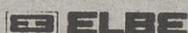
ISABELO ALVAREZ

Agente Afecto Representante
para Avila y Provincia
Colegiado n.º 21.389

OFICINAS:
Paseo Don Carmelo, 22. Teléfono 21 31 19 AVILA

ELADIO VALLEJO

Servicio técnico oficial



Teléfono 22-36-70
Padre Victoriano, 11

ÁVILA

VEGA DE SANTA MARÍA

El Justo ajusticiado

Los romances de Lope de Vega



Una de las imágenes de los Pasos de Vega de Santa María

ARCHIVO

Llega la Semana Santa de Pasión. Cuando los campos comienzan a reverdecer, quizás este año con verdor prematuro por la bonanza de un tiempo que no pareció de invierno y, quien sabe si, como dice el refrán, "si marzo mayea, mayo marcea"... no nos haga pagar cara esa primavera, que lo fue anticipada.

Donde estos campos se ondulan. Es como la frontera física o geográfica entre las llanuras atisvos pétreos de la Tierra de Avila.

Hoy me quiero referir a un punto en este ondulado horizonte, donde significativamente, algunas tradiciones antiguas se conservan y permanecen con cierta intensidad.

Camino de Avila, cuando comienza ese ya referido cambio del paisaje, dejamos atrás esos inmensos campos hoy verdes, ayer pardas barbecheras, antes amarillentos de cereal y girasol, con alguna mancha de pinar verdine-

gro. Recortando el cielo, en una ligera loma, se yergue un aislado templo con su torre. Cerca, a la derecha el caserío como recostado en la falda de la loma. A la izquierda, más despejado, otro caserío del que sobresale una sencilla pero hermosa espadaña, al estilo de la Tierra de Avila.

Quienes conozcan estos parajes ya habrán descubierto que me refiero a Vega de Santa María y Velayos.

Me contaron una vez que, por estos parajes, hace mucho tiempo existieron tres pequeños núcleos de población distantes muy poco entre sí y que en medio de ellos, construyeron una iglesia, templo al que denominaron Santa María de la Concepción.

Allí sigue hoy ese altozano, como vigilante de aquella Vega. Destaca su sobria arquitectura, con su erguida torre, al modo de las iglesias mudéjares que abundan tanto desde esta hipotética

línea ondulada hacia el norte morraño.

Apenas dista quinientos metros el pueblo de la Iglesia, recorrido que transitan estos días de Pasión los lugareños acompañando a sus veneradas imágenes del Nazareno, de El Cristo de la Esperanza y de la Virgen de los Dolores. Estampa tantas veces repetida durante siglos, como en otros sitios...

Las imágenes no están exentas de valor artístico, si bien sería deseable que manos expertas devolvieran la belleza originaria a estas tallas que acusan en demasía el paso del tiempo.

Pero en realidad no fue esto lo que a mí me llevó a Vega de Santa María. Fue algo que acompaña a esta tradición procesional: los romances de Lope de Vega. Me obsequiaron con un minúsculo librito de bolsillo que los contiene y he leído con regusto en varias ocasiones. Realmente ex-

En la parroquia, tras la procesión, se celebra la adoración de la Cruz. Entre tanto, los pasos estacionados en la plaza son rodeados por los hombre a modo de bandos y cantan los romances en réplicas alternativas.

El tono muy especial, que recuerda a los viejos cantantes de jotas o seguidillas castellanas, como Agapito Marazuela, a quien hace años escuché con bronca y una especial cadencia que resalta la belleza literaria de los textos de Lope de Vega.

traordinario. Tradición conservada sin pretenderlo casi, como algo propio y espontáneo sin teatro o ritos adicionales, con la sencillez de quien hace lo que debe y lo que siente de quien canta o más bien entona con una cadencia especial lo que de padres a hijos se repite incansablemente. No se si los vecinos de la Vega son conscientes o no, pero nunca deberían perder tan preciada reliquia de una forma y unos modos. En cada generación, los jóvenes retoman el testigo.

En la pequeña parroquia, tras la procesión, se celebra la adoración de la Cruz. Entre tanto, los pasos estacionados en la plaza y los hombres los rodean como a modo de bandos y cantan los romances en réplicas alternativas. Continúan cantando los que comenzaron al patir de la Iglesia. El tono muy especial, que recuerda a los viejos cantantes de jotas o seguidillas castellanas, como Agapito Marazuela a quien hace años yo escuché, con bronca y una especial cadencia que realzan la belleza literaria de los textos clásicos de Lope de Vega, especial reliquia de una época y que relatan de forma preciosa el acontecimiento histórico por excelencia, las escenas de la Pasión de Cristo, en catorce romances, el primero es una especie de introducción a modo de despedida entre Cristo y María. Le siguen los dedicados a la oración del huerto, a los azotes a Cristo, a la corona de espinas del que transcribo un fragmento que yo he escuchado en otras ocasiones y me produce muchos y bellos recuerdos.

Coronado está el Cordero, no de perlas ni zafiros,

ni de claveles ni flores, sino de juncos marinos. Su santísimo cerebro le traspasan atrevidos frutos que nos dió la tierra desde que Dios la maldijo...

Continúa el repertorio con los dedicados al Ecce-Homo, al llevar la cruz a cuestras, al desnudarse la túnica, al levantarle en la cruz, a las siete palabras, al buen ladrón, al expirar de Cristo, al descendimiento, a la soledad de Nuestra Señora y al sepulcro de Cristo del que tomo estos otros fragmentos:

En el doloroso entierro de aquel justo ajusticiado, que por culpas y no suyas, quiso morir en un palo. Cual campanas clamorean los insensibles peñascos, que es bien que las piedras hablen

en tan lastimoso caso. Viste el sol balleta negra, y la luna monjil basto, capuces la tierra y cielo, que son del muerto criados. La noche colgó el luto, las paredes del Calvario, y el templo pesar mostró sus vestiduras rasgando.

Baste este pequeño ejemplo de la profunda meditación que sobre la pasión de Cristo y al son de la más profunda tradición castellana, se celebra en Vega de Santa María el Jueves Santo a las cinco de la tarde. El viernes, después del sermón de las Siete Palabras, la procesión del Santo Entierro, en sentido inverso. Desde la parroquia del pueblo a la iglesia de la loma.

Allí dormirán un año entero las imágenes hasta que vuelva a repetirse el ritual...

Ricardo Guerra

LA HORCAJADA

Siempre cuando se acercan estas fechas uno oye comentarios respecto a lo que fue en otros tiempos la Semana Santa. De verdad que si era como se cuenta tenían que ser unas fiestas realmente emotivas.

Hoy día sin embargo los tiempos son otros y hay que vivirlos como vengan. La Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor claro que no se celebra ya con la solemnidad, fervor y magnanimidad de antaño, pero ello no puede dejar que caigamos en la tentación de no conmemorar tamaño acontecimiento con la mejor de las intenciones y como Dios nos dé a entender, porque sin duda, y a pesar de todo, la Semana Santa es la mayor celebración litúrgica para todos los cristianos.

La Semana Santa que la villa de La Horcajada va a vivir se puede sintetizar en el siguiente tríptico:

Oficios sacros

El Domingo de Ramos inaugura esta gran semana con la bendición de las palmas (laurel) y la posterior procesión con las mismas rodeando el amplio templo parroquial, que rememora la entrada triunfal de Cristo en Jerusalén. En la tarde del Jueves Santo se celebra la Última Cena del Señor, tras la cual, y en medio de una profunda espiritualidad, se procede al traslado del Santísimo en solemne procesión por las naves laterales del recinto eclesiástico hasta el Monumento levantado en la tarde del Miércoles Santo en el retablo frontal derecho del barroco donde quedará custodiado hasta la tarde del Viernes Santo. Por la noche se celebra la Hora Santa y se venera majestuosamente al Santísimo.

El Viernes Santo se celebraban los actos sagrados con especial atención a la adoración de la cruz, adoración a la que gran parte del pueblo se suma pausadamente y pidiendo perdón al Señor entonando con voz sobrecogida y de dolor el: "Perdona a tu pueblo, perdónale Señor..." Es costumbre aquí celebrar un vía-cruis por la noche en el interior del templo como se viene haciendo desde unos años a esta parte con la mitad de las estaciones leídas y la otra mitad cantadas.

El Sábado Santo se celebra la Vigilia Pascual y la bendición del agua, el fuego y el Cirio Pascual, después el repique de campanas anunciará que Cristo ha salido victorioso de la muerte.

Un tríptico para la Semana santa

Oficios sacros son alternados en estos días con el disfrute de unos días de asueto y la llegada de numerosos visitantes



De izq uierda a derecha, La Dolorosa, imagen que antaño salía en la procesión del Entierro. Imagen del Niño Jesús, única que sale en la procesión del Encuentro junto a la de nuestra Señora La Bella. A la derecha, nuestra Señora La Bella de La Horcajada, sale en procesión llevada por la mujeres el Domingo de resurrección. J. GÓMEZ

El Domingo de Resurrección tras la misa solemne a las 12 del mediodía se celebra la Procesión del Encuentro en el atrio del templo, frente a la portada derecha del mismo. En esta procesión salen las imágenes de La Bella y el Niño Jesús en sus respectivas andas. La Virgen parte de la iglesia a manos de las mujeres y cubierta con un manto negro; el Niño lo llevan los pequeños y cuando se produce el encuentro se despoja a La Bella del manto negro.

Vacaciones

Sin duda alguna la Semana Santa constituye para muchas

personas unas mini vacaciones, sobre todo para la gente joven que en muchos casos no les importan demasiado lo que realmente se celebra en estas fiestas.

Los lugares de ocio y diversión son ahora más concurridos que en otros períodos vacacionales, sobre todo por las noches.

Un hecho que todavía tiene su importancia es la merienda que se realiza el Domingo de Resurrección, el hornazo. Sus principales protagonistas son los niños y jóvenes que organizan excursiones al campo o al río para pasar un día fabuloso y divertido antes de reanudar de nuevo las clases.

Forasteros

En esta época como ya viene siendo habitual suelen visitar la villa numerosas personas que llegadas principalmente de Madrid y Avila acompañan a los lugareños en los diversos actos que antes hemos relatado.

La Semana Santa es aprovechada por estas personas para ver

a la familia al mismo tiempo que disfrutar de unos días tranquilos y sanos que constituyen sin duda la antesala de las vacaciones estivales. La presencia de los forasteros se nota de una forma diferente durante estos días sobre todo en la calle y lugares públicos.

Jesús Gómez Gutiérrez

En la tarde del Jueves Santo se celebra la Última Cena del Señor, tras de la cual y en medio de una profunda espiritualidad, se procede al traslado del Santísimo en solemne procesión.

El Viernes Santo se celebraban los actos sagrados con especial atención a la adoración de la Cruz, adoración a la que gran parte del pueblo se suma pausadamente.

PANADERÍA - BOLLERÍA - PAN DE MOLDE
LEO GROUP, S.A.
 (P A N S A L)
PAN COCIDO EN HORNO DE LEÑA

Polígono Industrial "Las Hervencias"
 Parcela 23 - 24
 Teléfono: 22 90 50
 FAX: 22 90 54

05004 ÁVILA



FINISTERRE, S.A.
 COMPAÑIA GENERAL DE SEGUROS
 AGENCIAS EN TODA ESPAÑA

RAMOS QUE TRABAJA
 ESTA COMPAÑIA:

- DECESOS
- INCENDIOS
- ROBO
- COMBINADO INCENDIOS-ROBO
- EDIFICIOS Y COMUNIDADES
- VIDA
- ACCIDENTES
- RESPONSABILIDAD CIVIL
- PROTECCION HOGAR
- CAZADORES
- JUBILACION DEL AMA DE CASA

OFICINAS DE:

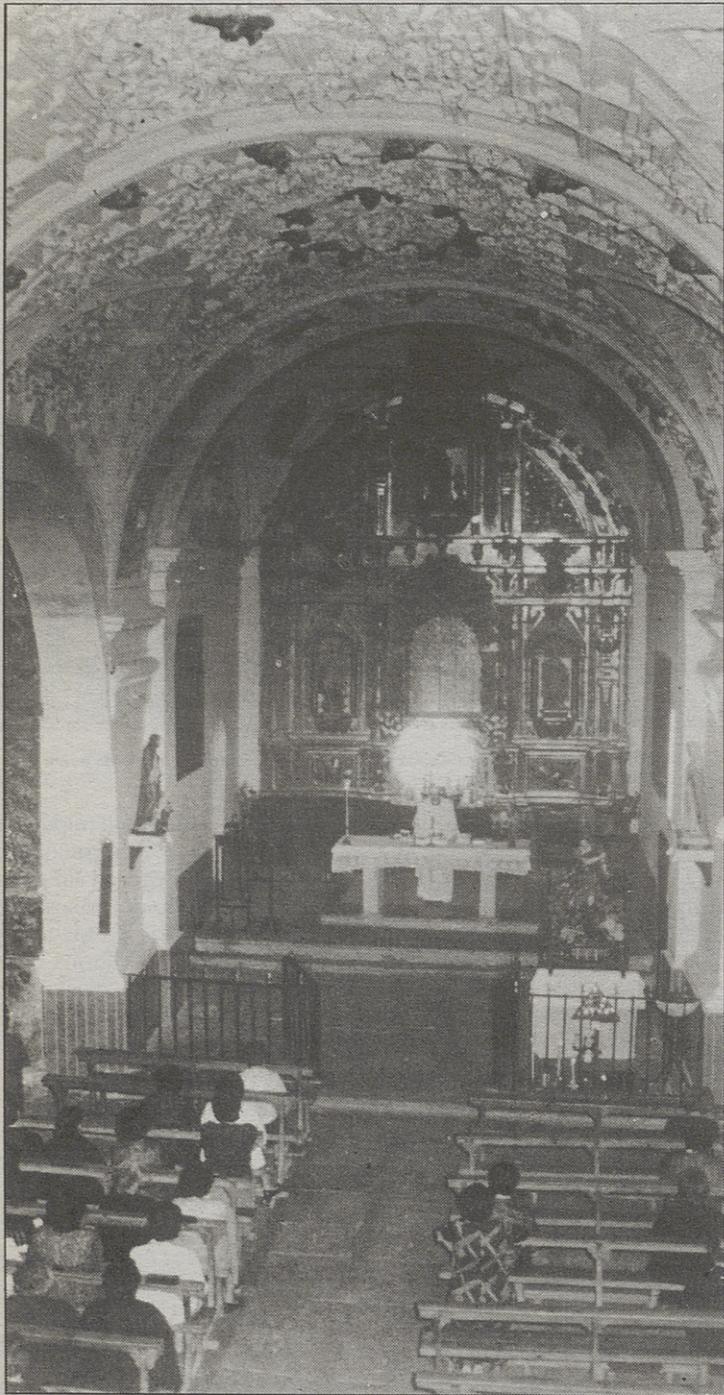
ISABELO ALVAREZ
 SEGUROS

Avenida de Portugal, 45 - Teléfono 21.11.56
 AVILA

ALDEASECA

Semana Santa... alla por los años veinte

La verdadera Semana Santa empezaba el viernes antes del Domingo de ramos con la cubierta de los altares y Altar Mayor



Vista Parcial de la iglesia parroquial de Aldeaseca

SANZ

Sobre las diez y media de la mañana del Jueves Santo se celebraban los Oficios con la mayor solemnidad a los que acudía todo el pueblo, e igualmente las autoridades. Al final de los mismos se hacía el traslado del Santísimo desde el Altar Mayor al Monumento, bajo palio que era llevado por las autoridades y en cuyo acto éstas depositaban sus bastones de mando, el juez y el alcalde, sobre el sagrario como homenaje al Santísimo Sacramento.

Continuando con esta serie de pequeños relatos de la vida de nuestro pueblo, y deseando que a la vez sirva de recordatorio de nuestras costumbres, que si bien muy pocos de los que íbamos quedando, podemos dar Fe, de ellas, puedan conocerlas los más jóvenes y compararlas con las que ellos están viviendo.

Quiero pues relatar en breves líneas como se celebraba en nuestro pueblo la Semana Santa, allá por los años veinte de nuestro siglo. A pesar de que durante la Cuaresma ya se celebraba como ahora actos religiosos, como Rosarios y Viacrucis, la verdadera Semana Santa, empezaba el viernes antes del Domingo de Ramos, con la cubierta de los altares y Altar Mayor, con una cortina que cubría todo el retablo. El domingo de Ramos se procedía a la bendición y reparto de dichos ramos y Misa solemne a la que asistían las Autoridades y todo el vecindario. Después de la Misa se realizaba la procesión de los ramos, igualmente presidida por las Autoridades y de todo el pueblo alrededor de la Iglesia. Así hasta el miércoles Santo por la tarde en que las jóvenes del pueblo levantaban el Monumento, con las mejores colchas y mantones que poseían y con gran profusión de flores para recibir el Santísimo. El Jueves Santo se hacía fiesta solemne y empezaba la mañana con el frugal desayuno de una tacita de chocolate que se consideraba como ayuno voluntario.

Sobre las diez de la mañana se celebraban los Oficios con la mayor solemnidad, a los que acudía todo el pueblo e igualmente las Autoridades. Al final de dichos oficios, se hacía el traslado del Santísimo desde el Altar Mayor, al Monumento, bajo palio que era llevado por las Autoridades y en cuyo acto estas depositaban sus bastones de mando, el juez y el alcalde, sobre el Sagrario como homenaje al Santísimo Sacramento.

Desde ese momento dejaban de tocar las campanas para los demás actos religiosos de estos días hasta el sábado de Gloria.

Era costumbre también el Jueves Santo, hacer la comida con el típico bacalao. A las tres de la tarde se celebraba el sermón del Mandato y algunos años se hacía la ceremonia del lavatorio de pies de los niños escogidos para este fin, conmemorando cuando Jesús lavó los pies a sus discípulos. Después se realizaba la procesión del Mandato por todo el pueblo,

con las imágenes de la Virgen y el niño Jesús, también acompañada de Autoridades y todo el vecindario durante la procesión los fieles amenizaban dicho acto con bonitos cánticos religiosos.

A continuación de estos actos, el sacerdote que hacía la Semana Santa, daba un convite para Autoridades y vecinos con la clásica limonada en la casa rectoral. Como último acto de este día, se celebraba el oficio de tinieblas que consistía en cánticos Litúrgicos, en el que el sacerdote y sacristan, intervenían en los cánticos algunos funcionarios que tenían buena voz y les gustaba intervenir en estos actos. Al final de estos cánticos y durante los mismos, se iban apagando las velas de un candelabro en forma de escalerilla, colocando en la parte delantera del coro de la Iglesia. Previamente los niños ya mayores habían llevado grandes maderos para golpearlos con las mazas que llevaban cada uno. Otros llevaban grandes carranclones y particularmente las niñas llevaban carranclas. Al apagarse la última vela la Iglesia quedaba a oscuras y entonces empezaba el gran estruendo de los golpes de las mazas en los maderos y el ruido de carranclas que parecía que iban a hundir el Templo y esto era las tinieblas.

Durante estos días permanecía expuesto el Santísimo, que era visitado por numerosos fieles.

El Viernes Santo que se hacía día de trabajo, empezaba con el sermón de la Pasión, a las cuatro de la madrugada, para que pudieran acudir los trabajadores del campo.

A las diez de la mañana se celebraban los oficios con la adoración del crucifijo.

Por la tarde nuevo oficio de Tinieblas, y por la noche la procesión del Santo Entierro, con las imágenes de la Virgen de la Soledad y el Crucificado que existe en la Iglesia, acompañado de Autoridades y pueblo entero que rivalizaban en llevar las farolas más vistosas y elegantes preparadas para el acto. Durante la procesión el pueblo cantaba canciones relativas al acto, con lo que resultaba una procesión muy vistosa, llena de devoción y cariño.

Estabais madre dolorosa
al pie de la cruz llorosa

Donde prende el Redentor

Después de la procesión tenía lugar el sermón de la Soledad, ejercitado por el sacerdote que

llebaba la Semana Santa. Algunos años el Ayuntamiento traía un predicador de fuera, por animar un poco más las fiestas y quedaba comprometido para pronunciar el sermón la fiesta de San Miguel.

El sábado no se realizaba ningún acto hasta los oficios de por la noche, que se realizaba la bendición del Cirio Pascual y se anunciaba con el repique de campanas, la retirada del monumento y el traslado del Sagrario al Altar Mayor.

El Domingo día de Pascua, empezaba con repique de campanas, con la procesión del encuentro de la Virgen con Jesús Resucitado. A continuación la misa solemne igualmente presidida por Autoridades, que portaban el bastón correspondiente que había sido entregado en los oficios del Sábado. El Sacerdote pronunciaba el sermón de la Resurrección con lo que terminaba los actos litúrgicos de la Semana Santa.

Era costumbre que el sacerdote que hacía la Semana Santa salía por todo el pueblo a recoger los donativos de los vecinos como regalo por predicar y realizar los actos de la Semana Santa, acompañado de Autoridades, y los vecinos correspondían generosamente.

Como final el Párroco invitaba a una cena a las Autoridades, en la casa rectoral en un ambiente de cordialidad y convivencia.

Ahora quedaban los actos profanos que se reducían a gran baile por la tarde de gaita y tambores en la plaza, al que acudían la juventud y servía también de diversión para todo el pueblo.

El lunes o segundo día de Pascua era celebre la fiesta de la rosquilla, que consistía en que cada moza soltera, preparaba para ese día la más vistosa y elegante rosquilla que podía hacer, y por la mañana de este día todos los mozos con el acompañamiento de la gaita y el tamboril, recorría el pueblo visitando a todas las mozas para recibir el obsequio de la rosquilla y que era obligación de bailar una jota con la que entregaba este obsequio, con lo que reunían un cesto grande de rosquillas, que en una reunión posterior. Lo celebraban los mozos en un convite especial, que a veces terminaba en reyerta y estropeaban todas las rosquillas:

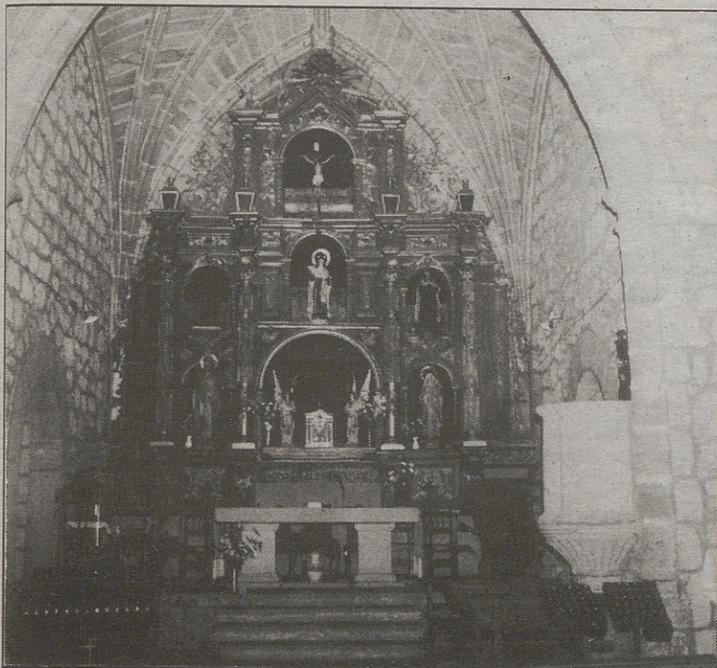
Esto, es queridos convecinos, una Semana Santa de nuestro pueblo, que esperamos con devoción y cariño y que además de los actos religiosos, terminaba siempre con un final feliz.

Gerardo Tomé

CASAVIEJA

Casavieja... Sencillamente diferente

Un interesante recorrido circular por las antiguas y empinadas calles del Reloj y calle de la Iglesia



Altar Mayor de la iglesia de Casavieja

PAJUELO

Tiene sus propios matices, muy diferentes de esa otra Semana Santa andaluza, más barroca y florida pero no por eso más piadosa.

En Casavieja la gente se prepara para celebrar las multitudinarias procesiones que desde la Iglesia y haciendo un verdadero recorrido circular por las antiguas y empinadas calles del Reloj y Calle de la Iglesia, se van a celebrar los días del Jueves y Viernes Santo a partir de las cinco de la tarde; pero además culminarán en el Sábado de Gloria con la última procesión y encuentro de la Virgen y el Hijo.

Qué podríamos decir que no nos haga repetir lo que ya se sabe de la Semana Santa, sencillamente que en Casavieja es diferente.

Quien venga buscando "Pasos" de buena escultura o novedades ceremoniales, mejor que no venga. Pero quien desee escuchar atentamente, con descripciones, peros y señales lo que fue la Pasión de Cristo, yo le invito a que venga a las procesiones citadas de Casavieja.

Todo el ceremonial de puertas adentro de la Iglesia es más o menos como en casi todas las Iglesias de España. Rompe quizá el rito la Cofradía de la Vera Cruz, que con sus velones y al frente de ellos el alcalde de la Cofradía, asisten al lavatorio de pies.

Data esta Cofradía de los años 1500 y su fin primordial era el enterrar a los muertos que por desgracia no tenían bienes, o eran indigentes, o desvalidos, o bien no tenían familiares que se ocuparan de esta piadosa labor. La Cofradía de la Vera Cruz, acompañaba al difundo, le pagaba los funerales y le encargaba una misa por su eterno descanso.

Fuera de esta Cofradía, cuya existencia corre peligro y de eso hablaremos otro día, vuelvo a reiterar que el Calvario, o mejor "El cantar del Calvario" es la base de la Semana Santa casavejana.

D. Alfredo Olavarría, al escuchar el Calvario de Casavieja, quedó maravillado de su frescura y emocionante descripción y escribió: "Ahora en Semana Santa, siguiendo su tradición y con sen-

cillez que encanta, sale el pueblo en procesión y surge de la garganta de mujer y de varón, la plegaria sacrosanta del rezo de una Oración... ¡Calvario de Casavieja!, estampas de la Pasión, que tiene temblor de queja y perfume de oración".

Antecedentes del Calvario

El mítico "Calvario de Casavieja" es una joya literaria, de autor anónimo, compuesta por ciento cuarenta y ocho versos endecasílabos de rima asonante y en pareados o versos sueltos.

Parece encontrar algunas semejanzas con el "Auto de la Pasión" escrito por el salmantino Lucas Fernández en el siglo XIII pero más nos inclinamos a creer que su fecha data del siglo XVI, y lo que nadie puede aventurar es su autor. Se ha dicho que quizá Lope de Vega, que ciertamente escribió su "Coronado está el Cordero" formando parte de los "Romances a la Pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo", Tomo 43 de Autores Españoles. P. Rivadeneira, pudo escribir o mejor inspirar el Calvario. Pero son meras conjeturas. De todas formas no hay que olvidar que entre el folklore de las Rondas de Casavieja, o Piedralaves, también el Romance del "Coronado está el Cordero", es la base para la iniciación de la Ronda, de aquí su analogía con el "Calvario" en lo que concierne a Lope.

Cómo se canta en Procesión

Se forman dos grupos de hombres y jóvenes, que suelen ser entre diez o doce de cada grupo. Son el grupo de "arriba y el grupo de abajo" y a una distancia de cincuenta o setenta metros, lo que impone un fuerte concepto del tono, se van desgranando los versos de memoria contestando cada grupo al otro con el verso siguiente.

La música es más que música una letanía o tono monótono pero característico.

Comienza el Calvario:

"Cuando el Calvario con Cristo llegaron/ era la hora llegada de Sexta"/ Luego la gente, cruel,

deshonesta,/ Las vestiduras allí le quitaron,/ Alrededor del pelo muy fuerte tiraron/ tal que las carnes de Cristo sagrado/ salieron con las vestiduras pegadas.

Fuera decía la caballería,/ Y no se hartaba la gran perrería/ de Bariza, cobuza y cobañado,/ venía el camino muy triste poblado.

Abre la Madre los Ojos dolientes/ Mira en el suelo que estaba caído/ El serenísimo Rey de la vida...

Y así lentamente van desgranando los ciento cuarenta y ocho versos, que permanecen en la memoria popular y han pasado de padres a hijos, formando parte de la más genuina y sencilla fe cristiana de nuestra Castilla.

La fe llana y sencilla no ha quedado reducida a un sector de adultos o de familias cristianas. Gracias al "Calvario", la juventud participa completamente en la Semana Santa casavejana.

La participación suele ser ma-

siva y los quintos de la localidad son los "costaleros" de las imágenes. Además siguiendo la tradición se construye a la puerta de la Iglesia el arco entrelazado de laurel. "El arco del laurel y las clavellinas".

A las cinco de la mañana del Sábado de Gloria, los quintos se encaminan a la sierra. No importa si hace frío o calor ni tampoco la caminata, aunque la jornada sea dura.

Entre los riscos intrincados de nuestra Sierra, sierra de Gredos majestuosa, buscarán las clavellinas, con el único objetivo de adornar el arco de laurel entrelazado que como símbolo de la Gloria de Cristo, adornará las puertas del templo para conmemorar la resurrección.

Los chicos y las chicas, le adornarán con lindura: pintarán ramas colgarán cáscaras de huevos, barnizarán piñotas, y la preciosa clavellina será el símbolo de la participación y de que las tradiciones continúan vivas.

Indulgencia Plenaria

Ligada la Semana Santa, existe la costumbre de acceder a la Indulgencia plenaria, ya que el Papa Clemente XI otorgó a la capilla de la Virgen de la Salud, dicha indulgencia, a "quienes en cuatro días del año visitaren dicha capilla" que de una vez para siempre hubieran fijado los cofrades, de acuerdo con el Ordinario y orasen del modo antes dicho, concedemos siete años y siete cuarentenas de perdón cada día de los mencionados que esto hicieran". Naturalmente uno de los días es el Jueves Santo.

Estas indulgencias están recogidas en el título que obra en la Iglesia y otorgadas en Roma, en Santa María la Mayor, el 6 de noviembre de 1704.

Lo que ya no podemos decir es si esto de las Indulgencias ha variado, en su fondo o en su forma. Doctores hay etc....

FIESTA

Coche del Año en España

Fiesta ha sido elegido el Mejor Coche del Año en España.

El título más codiciado en el mundo del motor. Y un galardón concedido por quienes más entienden de coches. Es decir, los periodistas de los medios de comunicación más prestigiosos.

Hay razones para ello.

Por su diseño innovador, por su mecánica infalible y por disponer de la más avanzada tecnología. De hecho, es el único en su clase con ALB, antibloqueo de frenos Ford.

Por supuesto, que esta distinción nos enorgullece. Pero, aun más, la confianza de todos aquellos que han hecho del Nuevo Fiesta, el Coche de su vida.



MANSO MOTOR, S. A.

Concesionario Oficial para Ávila y Provincia

Ctra. de Valladolid, Km. 1,300

Teléfonos 22-18-62 y 22-30-62

Fax 25-21-15

05004 ÁVILA

Tres Cristos de Andalucía

El "Cachorro" de Sevilla, el de los legionarios de Málaga y el de los gitanos de Granada



Las gitanas de la Zambra cumplen su promesa cada miércoles Santo de acompañar a su Cristo en el traslado desde la Abadía del Sacromonte a la ciudad para el desfile procesional.

Por los pueblos de las riberas del Guadalquivir, entre Sierra Nevada y el mar Mediterráneo, en la Tierra de María Santísima, los Cristos y Nazarenos salen a las calles de sus pueblos en la Semana Santa por unos escenarios poco comunes. Las árabes y estrechas calles moras del Albayzín. Las blancas y encaladas cuevas de Arcos de la Frontera. El paseo de Almería, bajo los manzanillos. La judería Cordobesa en torno a la Mezquita o los diminutos y altos pueblos de la Alpujarra.

El pueblo canta saetas por martinets, por soleá o por malagueñas. Machado lo dejó sentenciado:

"Cantar del pueblo Andaluz, que todas las primaveras, anda buscando escaleras para subir a la cruz"

Hat tres citas en Andalucía, cuya presencia en las calles de sus ciudades es como una llamada a capítulo a las gentes de todos los meridianos: "El Cachorro", el rey de la raza calé sevillana. El de la Buena Muerte, al que venera la legión como patrono y el de los gitanos granadinos, el del Consuelo, de Risueño.

La sombra de una cruz en el Puente de Triana

Acaso la Macarena está a punto de llegar a su capilla cuando el alba ya apunta sobre la Giralda y la Torre del Oro. El rosario de cirios se refleja en el río mientras la saeta rasga el aire primaveral de Sevilla al paso del Cristo im-

presionante al que el pueblo llama "El Cachorro". Los penitentes, con sus capirotos clavados en el cielo como cipreses, jalonan la vía dolorosa de esa imagen cuya cruz deja su sombra sobre el Puente de Triana, acaso proyectada por el Lucero del Alba.

"El Cachorro" arrastra en torno a El a los viejos de las Tribus y a los Churumbeles, a los turistas y a los sevillanos. Labios enfebrecidos entonan su oración o su cante, que es lo mismo. Se puede rezar por sevillanas tristes desde el Patio de Banderas, como si fuera una Cruz de Mayo apagada. Se reza por serranas y seguiriyas. Hay oraciones por fandangos y peteneras. "Cantares. Quien dijo cantares dijo Andalucía". Y el cante en una procesión, es parte de la liturgia de la Semana Mayor.

Cristo de la Buena Muerte.

Desde el siglo XVI existe la cofradía de la Soledad y Hermandad del Cristo de la Buena Muerte en el malagueño barrio de El Perchel. Desde 1927, la Legión nombró al Cristo su patrono y protector. Por eso cada Jueves Santo, acude el tercio a Málaga para rendirle honores.

A primeras horas de la mañana, las gentes se agolpan en el Puerto para recibir al barco que trae a los caballeros legionarios. En cubierta, mirando a babor, los rostros mirando al aire mediterráneo van acercándose lentamente, mientras empieza a llegar el concierto casi infinito de las voces recias que entonan el himno de la Legión.

Luego, tras el desembarco, el desfile por la Acera de la Marina y la calle Larios. Más tarde el traslado de la imagen, casi dormida, llevada a pulso por los Legionarios. Y a la noche, ya izado y erguido en su trono, el desfile procesional por la Alameda, mientras los legionarios, a paso lento, van entonando su más honda canción: "El novio de la muerte".

Saetas desde las Cuevas de Sacromonte

A Granada le sobran escenarios para la Semana Santa: Los bosques de la Alhambra para la Virgen de las Angustias en trono de plata cancelada con motivos del Patio de los Leones. La Carrera del Darro, junto al río y a la sombra de la Torre de la Vela y el Peinador de la Reina. Y el camino de la Abadía del Sacromonte, en el corazón del barrio de las cuevas de cal y cobre, por donde sube el Cristo del Consuelo, el de los Gitanos, con el solo eco de un tambor destemplado. Va subiendo mientras arde materialmente todo el barrio con montones de leña preparada para las luminarias. Es impresionante ver el Sacromonte desde La Silla del Moro o desde El Generalife.

A su paso surge la saeta, aquella que cantaba "El Cagachín" o María "La Canastera":

"Por el Sacromonte arriba, entre cirios y entre hogueras, Clavado de pies y manos, sobre la cruz de madera, va el cristo de los Gitanos."

Las gitanas, en la mañana del traslado a la ciudad para salir procesionalmente, cuando le llevan tumbado, le escoltan. Tocan a su cuerpo los pañuelos y las castañuelas, los panderos y sus propias manos con un beso moreno de verde luna, que hubiera dicho Federico García Lorca.

El Cristo de los Gitanos llega a la Abadía muy entrada ya la madrugada, después de cruzar Puente Quebrada y el Barranco de los Negros, en olor de multitudes, de cantes y de palmas sordas. La zambra está dormida ese miércoles Santo. Las guitarras y los panderos, quizá con un llanto. Sólo las hogueras los penitentes ese tambor sin bordón, ronco gimiendo por las siete cuevas arriba por la cuenca del río del Padre Manjón, el Darro, que lleva una cantinela de martinets de la Vereja del Enmedio, de sus fraguas, o de las saetas de Albayzín.

Rafael Gómez Montero

Centro Servicios Financieros, S.A.

Entidad representante de COREC S.A. Agencia de Valores, participada por ROTHSCHILD ESPAÑA S.A.

Dedicada al Asesoramiento de Inversiones mobiliarias e inmobiliarias, adquisición y fusiones de empresas, colocación en Bolsa de acciones, etc...

José Jáuregui, 7 - Teléf. (923) 26 18 11 • 37002 SALAMANCA
Marqués de Valdeiglesias, 6, 2.º Teléf. (91) 5216238 • 28004 MADRID
Cristo Vera Cruz, 1. Teléf. (95) 4710590 • 41800 SANLUCAR LA MAYOR

Félix Rosado.

A los pies de la Semana Santa

Llegó la Semana Santa, símbolo culmen del cristianismo en la faceta religiosa que invoca el recuerdo de la muerte de Jesús.

Muerte y Resurrección para los creyentes. El sentimiento religioso de la comunidad católica vive, en estos días, su fe, transformada en multitud de procesiones que representan todo el proceso de cautiverio y sufrimiento que padeció el Hombre que luchó por el amor entre los hombres.

Procesiones, miles de procesiones, en España, se desatan por miles de pueblos y ciudades.

Incluso se pueden observar en un mismo día, en un mismo lugar, varios actos. La Semana Santa se contagia de fervor religioso hasta límites extremos, en algunos casos se llega a provocar en la propia carne de los dádivosos creyentes el *placer* de imitar los sufrimientos de Cristo hiriéndose a sí mismo con latigazos, cortes, nudos de cuerdas en crucifixiones imitativas...Es la cara del martirio.

El simbolismo de la fe se transmuta así en algo material, palpable para propios y extraños que en estas fechas dedican sus días de vacaciones a viajar a tierras donde la Semana Santa se celebra con pasión semejante.

El turismo se desvía así hacia el espectáculo que ofrece la Semana Santa, porque tras el fondo de todo ese frenesí eclesial, se respira el ambiente frío, bello y sereno que transmiten procesiones como la del silencio.

El caminar al son del redoble de tambores, trompetas y con la luz de velas y cirios acentúa aún más todo ese carisma apoteósico que se le da a los llamados *pasos*.

El color del mar en la noche, las túnicas moradas, los capuchones blancos...cada cofradía, donde las hay tiene su símbolo, y su vestido.

Aire marcial en algunos pasos, la lentitud de los que más, desprenden un clamor especial entre los asistentes que en los laterales del camino ven el desfile religioso.



La imagen torturada de Jesús es habitual en las procesiones de Semana Santa. ARCHIVO.

La saeta. Aquí, en Castilla y León, la Semana Santa es austera. O tiene fama de ello.

En Andalucía, el fondo es el mismo. La transparencia de los pasos, no. Allí la saeta se clava en el pecho del público como lo haría una flecha.

En la incombustibilidad de estos días de recuerdo de la pasión

de Jesús, la comunidad creyente levanta en las calles de las ciudades un gran espectáculo religioso. Convierte en *teatro* a los ojos de los fieles los últimos días de la vida de Cristo. Recordando, paso a paso, y momento a momento, cómo fue, según las Escrituras, todo ese culmen de las horas más dramáticas de un hombre que lu-



Algunos creyentes imitan el proceso de Cristo e incluso cargan materialmente con una cruz. ARCHIVO.

chó hasta la muerte por unos ideales llenos de humanismo.

La pasión religiosa rememora ahora ese dramatismo y llora su muerte, como luego, el domingo de Resurrección, rememoran su felicidad donando las mismas plegarias a su pasión.

Es la Semana Santa, la cumbre del fervor, del sentimiento reli-

gioso que besa el suelo y se arrodilla a sus pies, ante los clavos de Cristo en la Cruz. Un mensaje de dialéctica del dolor, que va mezclando el sufrimiento y la tortura de un hombre en la vida terrena, con la felicidad de la salvación y la resurrección tras la muerte. "A Cristo, el del madero, a Jesús, el Nazareno", a los pies de la Semana Santa.

BOLLERIA

MARIANO HERNANDEZ

LES OFRECE LOS TRADICIONALES

HORNAZOS de PASCUAS

HECHOS CON MATERIAS PRIMAS DE PRIMERA CALIDAD

REGISTRO DE SANIDAD 20.6.206/AV.—

HAGA SU ENCARGO. Plaza Magana, 1. Tel. 21 29 95 AVILA

QUIENES NOS ENCARGUEN HORNAZOS TRAYENDO LOS PRODUCTOS DEBERAN HACERLO HASTA EL VIERNES POR SER NUMERO LIMITADO



Alfa Romeo

**VEN A
CONOCER EL
EMOCIONANTE 33**

LE ESPERAMOS EN:

Automóviles Cervera

EXPOSICIÓN Y VENTA:
EDUARDO MARQUINA, 31 Teléf. 25-14-17
TALLERES

EDUARDO MARQUINA, 15 Teléf. 22-48-54

ABRIMOS INCLUSO SÁBADOS POR LA TARDE.

RED DE CONCESIONARIOS
ALFA ROMEO

ÁVILA

Pasos en Castilla y León

Bajo el lema "Esta Semana Santa siga los pasos en el interior" la Consejería de Fomento, a través de la Dirección General de Turismo, está realizando una campaña publicitaria que tiene como fin atraer al mayor número de visitantes hacia las ciudades de Castilla y León. En la campaña se citan las Semanas Santas de Zamora, Valladolid y Medina de Rioseco como cebo para la captación de turistas.

También se hace hincapié en las ancestrales y antiquísimas tradiciones que durante la Semana Santa perduran intactas en numerosas localidades de la Comunidad Autónoma, en la pasión con que se vive y en los lugares cargados de historia, tradición y leyendas donde descansar y gozar de unos placeres únicos.

El mensaje forma parte de la campaña de publicidad "Castilla y León descubre todo su color", desde la cual se intenta que el denominado turismo de calidad, aquel que huye de las concentraciones masivas de la costa, se acerque a disfrutar de toda la riqueza monumental, paisajística, gastronómica y artesanal de Castilla y León.

La Semana Santa ha dejado tal cúmulo de celebraciones religiosas y profanas que se puede decir que en cada rincón de la Comunidad se vive de una manera diferente. Pero lógicamente hay ciudades en las que las procesiones gozan de un merecido prestigio internacional y están catalogadas como de interés turístico: son los casos de Valladolid, Zamora y Medina de Rioseco.

Gregorio Fernández, Juan de Juni o Berruguete firman los pasos

En todas ellas las procesiones son el principal espectáculo —sobre y lleno de religiosidad— que ofrecen al visitante. Las imágenes transportadas en andas —los pasos— están firmadas por artistas de la talla de Gregorio Fernández, Berruguete, Juan de Juni, Pedro de Mena, Benlliure o Gil de Siloé. No hay que olvidar que Zamora y Valladolid gozan de las más importantes recopilaciones de arte sacro en madera policromada. Son imágenes cuidadas durante todo el año para impresionar durante una semana.

Las procesiones tienen su origen en los cortejos medievales, que a partir del siglo XVI dejaron paso a las cofradías gremiales para abrirse después hacia el pueblo en general. El barroco



La salida de los Pasos, debido a su gran tamaño, es uno de los atractivos de la Semana Santa de Medina de Rioseco

ARCHIVO

vertió todo su arte en la representación de la pasión y muerte de Jesucristo y las tallas de madera policromada fueron dejando a un lado a los pasos de cartón recubiertos de tela de lino.

Las luces del siglo XVIII llenaron de sombras estas vivencias populares de la pasión de Cristo, pero la centuria siguiente se encargó de colocarlas en su justo lugar. Ahora a finales del siglo XX, no sólo sirven como reclamo turístico, sino que siguen siendo un estallido de fervor religioso de media España, mientras la otra media se pega en las carreteras por encontrar un hueco por el que colarse en cualquier playa para recoger el primer bronceado.

El Vera Cruz de Zamora, una de las más antiguas de España

Las procesiones salen todos los días de la semana, pero es el Jueves Santo y el Viernes Santo cuando alcanzan su mayor apogeo. Precisamente, la procesión de la Vera Cruz de Zamora, que sale el jueves, es la más antigua de las que se celebran en España,

aunque la más solemne es la nocturna del Cristo Muerto.

Ese mismo día se congregan los cofrades de Medina de Rioseco junto al Arco de la Esperanza. De allí parten hasta el atrio de la iglesia de Santiago, donde finalizarán la ceremonia con la entonación de la Salve a la Dolorosa.

En la madrugada del viernes la procesión en la que sale el paso del "Cinco de Copas", nombre con el que se conoce popularmente el paso de Cristo rodeado por cuatro soldados romanos, tiene la peculiaridad de que los cofrades se paran al pie de las Tres Cruces para tomar unas sopas de ajo acompañadas por algún que otro licor. La procesión sale a las 5 de la madrugada y el descanso de las sopas es sobre las siete, ya amaneciendo. Otra peculiaridad de esta procesión es el aviso de su salida realizado por el Merlú, personaje encapuchado que se recorre los barrios de Zamora despertando a los vecinos con un tambor y una trompeta.

En Valladolid, el viernes hay una procesión general en la que se reúnen todos los pasos en un

desfile a ritmo de tambores y trompetas de verdaderas obras de arte de la imaginería castellana. La calle se convierte en un museo en el que se pueden admirar las obras de Juan de Juni, Gregorio Fernández, Pedro de Mena y Berruguete en un silencio apenas roto por los tambores y las trompetas de las cofradías.

En Medina de Rioseco es El Pardal quien con su toque lastimero anuncia las procesiones. La del viernes sale después de que los cofrades pidan de rodillas por los que se fueron. También hay una subasta previa de los pasos, denominados popularmente del "Longinos" y "La Escalera", que representan la crucifixión y el descendimiento.

En Bercianos de Aliste se desfila con la mortaja

Pero donde la semana adquiere tintes verdaderamente trágicos es en Bercianos de Aliste, localidad zamorana donde los vecinos desfilan el viernes con la túnica blanca con la que serán amortajados cuando mueran. La procesión del Santo Entierro es insólita también por el ritual desplegado: varios hombres sacan a un Cristo articulado de una urna y lo colocan en la cruz, frente a una Dolorosa; tras el sermón el Cristo es bajado de la cruz y metido en un féretro. La procesión es un contraste de estandartes negros y cofrades vestidos totalmente de blanco.

Y, después de tanta representación del dolor, viene la alegría del Domingo de Resurrección. En dos localidades de la Ribera del Duero —Peñaflor y Aranda de Duero— se produce un ritual semejante; un niño desciende en un globo ante la imagen de la virgen, le quita el manto de luto y le enseña el Cristo resucitado ante el repicar de campanas y la suelta de palomas.

Claro, que durante los días de la Semana Santa tampoco ha sido todo sufrimiento y pasión. Las

tradiciones populares de Castilla y León han encontrado también sus vías de escape y han roto en numerosas localidades con la norma del sufrimiento. En León, en la noche del jueves al viernes se celebra desde los años 30 un homenaje funerario a Genarín, pellejero de la periferia leonesa, borrachín y de vida más que licenciosa, que fue atropellado por un camión de la basura en la madrugada del Viernes Santo de 1929.

El entierro de Genarín y el lunes de aguas marcan las tradiciones festivas

Sus compañeros de copas decidieron en su memoria pagar en cada ronda un vino más en honor de Genarín. Como no se consumía, su coste fue a parar al homenaje tributado al año de su muerte. Cuentan las crónicas que se gastó todo el queso y orujo y que de ahí nació una tradición que se fue repitiendo en la noche del Jueves Santo. Los devotos del entierro de Genarín fueron aumentando al reclamo del orujo y la procesión anual se fue institucionalizando. Después de recorrer varias calles, el cortejo acababa depositando queso y orujo en el lugar de la muralla donde pereció el pellejero. La procesión llegó a reunir a miles de cofrades, amantes de un rito inédito, irreverente y poco respetuoso con la moral del catolicismo. Al final fue prohibida en los años 50, pero la democracia desmenuzó el rito y Genarín ha seguido disfrutando del orujo y el queso y de las "oraciones" surgidas al calor del aguardiente.

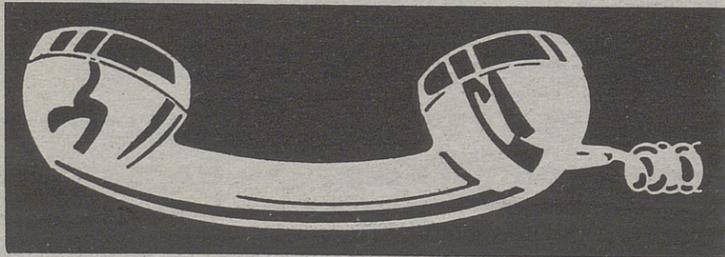
Otra localidad que ha gozado de una tradición al margen de la celebración religiosa ha sido Salamanca, con su Lunes de Aguas. Los orígenes de esta fiesta, que se celebra el día siguiente al Domingo de Pascua, se remontan al siglo XVI, en que una ordenanza de Felipe II mandaba la reclusión fuera de la ciudad a las mujeres públicas que habitaban la casa de mancebía desde el miércoles de ceniza hasta el lunes de pascua.

Cumpliendo esta ordenanza, las prostitutas de Salamanca quedaban recluidas durante la Cuaresma en el pueblo de Tejares y el lunes volvían a Salamanca cruzando el Tormes en unas barcas. Los salmantinos comenzaron a salir a merendar al campo para ver la llegada de las prostitutas y el alborozo con que las recibían los estudiantes.

El motivo esencial de la fiesta, el paso de las mujeres, ha quedado perdido en el tiempo, pero la salida a merendar la tarde del Lunes de Aguas a la ribera del Tormes o a otro lugar se sigue manteniendo viva. Lo mismo sucede con el menú tradicional de la merienda —el hornazo—, reuelto de jamón, chorizo, lomo y huevos cocidos recogido en una pasta compacta a modo de gran bocadillo.

Las formas de entender el culto o la fiesta son innumerables en la Semana Santa de Castilla y León. Las pinceladas básicas dejan entrever grandes contrastes entre unas celebraciones y otras. Lo importante, para la Dirección General de Turismo, es que los hoteles de la región se llenen de personas ansiosas por descubrir todo el color de nuestra Comunidad.

llámenos...



IBERDUERO RESPONDE...

- Para cualquier consulta, trámite, aclaración o servicio que precise, sólo tiene que llamarnos por teléfono.
- No hace falta que se tome la molestia de desplazarse hasta nuestras oficinas. Se lo resolveremos TODO a través del teléfono del abonado.
- Un servicio de IBERDUERO creado para hacerle las cosas más fáciles.
- Le atendemos, del 1 de octubre al 31 de mayo, de 8,30 a 17,30 horas y del 1 de junio al 31 de septiembre, de 8,15 a 14,15 horas.



TELEFONO
DEL ABONADO

21 38 40

AVILA

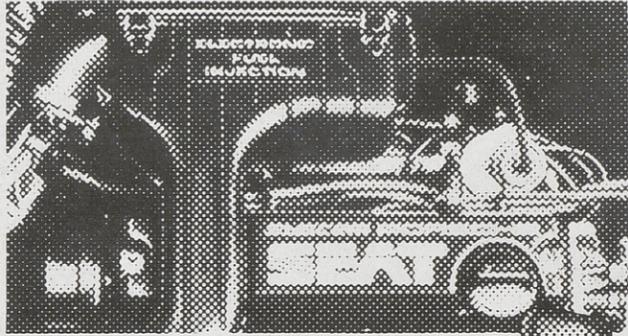
Para ahorrarse el viaje.

IBERDUERO

MALAGA Injection

DISFRUTALO

Imagina el poder de más de 100 CV
sobre un motor System Porsche.

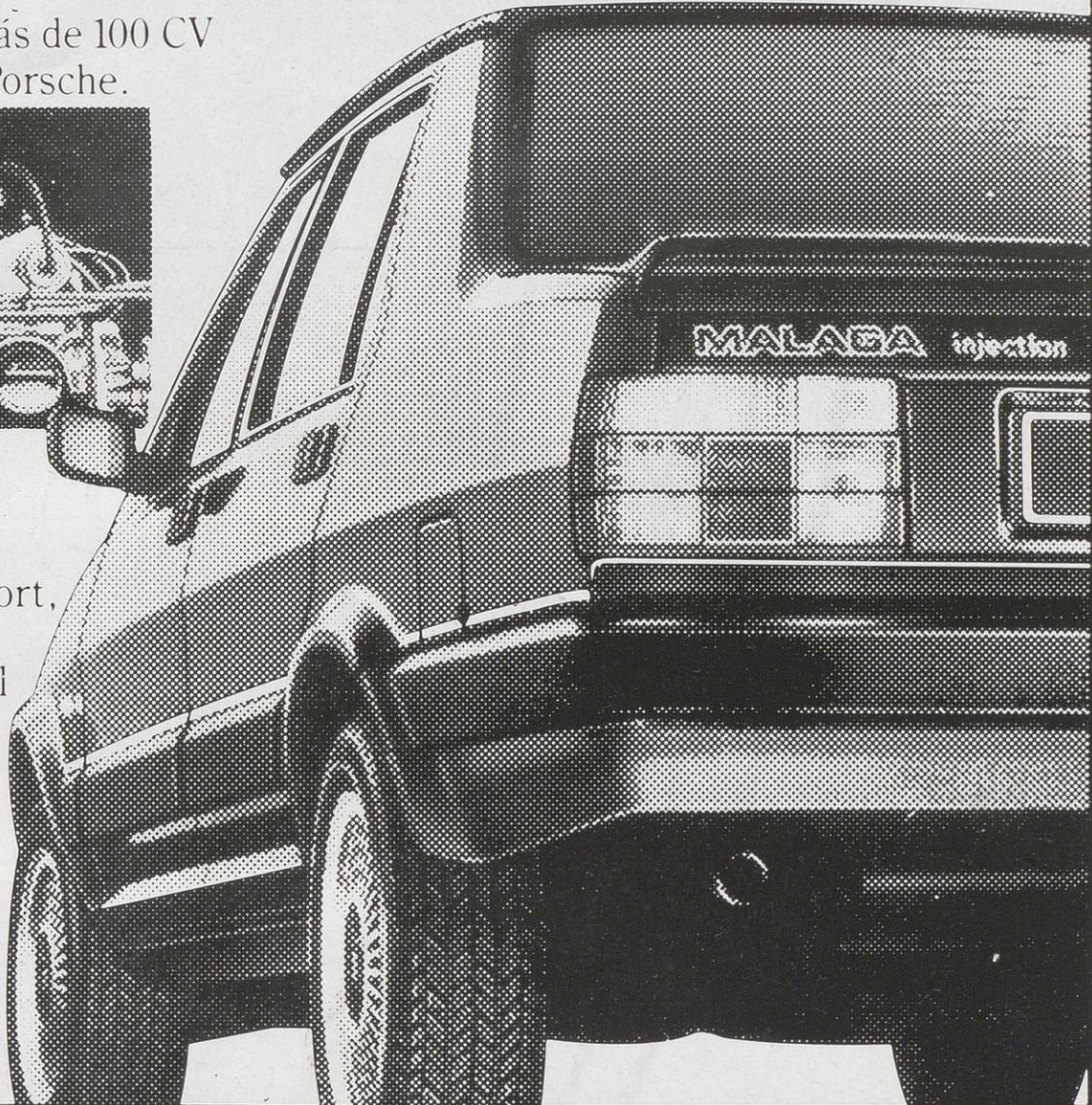


Añádele el empuje y la
respuesta de la inyección
electrónica.

Y rodéalo de lujo, confort,
espacio y detalles.

Ya lo tienes todo. Es el
nuevo Málaga Injection.

Disfrútalo.



SEAT

PRUEBALO

Te pone a 100

Sácalo a la calle. Ven o llámanos
y tendrás un Málaga Injection para
que lo pruebes a gusto.

Véalo en:

R. YUSTE S.A.

CONCESIONARIO OFICIAL Y EXCLUSIVO PARA AVILA Y PROVINCIA

DE

SEAT

Exposición y Ventas: Avda. 18 de Julio, 18-20 Telf. 22-08-58

AVILA

EXPOSICION, VENTA Y TALLERES Ctra. de Burgohondo, s/n. (Frente a Pl. de Toros) Telf.: 220316

SEAT

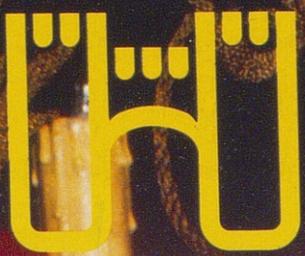
Más de 1.000 puestos de asistencia técnica.

SEMANA SANTA

Á
V
I
L
A



Foto: LUX-ART



CAJA DE AHORROS DE AVILA